

Monialibus

*Monjas de la Orden de Predicadores
Boletín Internacional*



N° 24 Enero 2011

Capítulo General Orden de Predicadores -- Roma 2010



fr. Bruno Cadoré, op -- 86 sucesor de Santo Domingo



ÍNDICE:

✿ Carta de fr. Brian, op	5
✿ Carta de despedida a las monjas de fr. Carlos Azpiroz Costa, op	7
✿ Algunas noticias de Lunden Kloster, Oslo, Noruega.	10
✿ Reunión de las Maestras de Novicias de Estados Unidos	11
✿ El Capítulo General	12
✿ Entrevista: Sor Breda Carroll, op.....	14
✿ La Clausura y la Visita canónica como fuentes de renovación de la forma de vida contemplativa”. 15	
✿ Triple alegría en Vietnam	17
✿ Homilía de fray Brian Pierce, op	18
✿ La Profesión Solemne de dos hermanas en la India	20
✿ “Amantes de la hermosura espiritual”	21
✿ Amar a Dios con toda la capacidad del entendimiento.....	23
✿ Mis reflexiones sobre la “formación permanente en un monasterio”.....	27
✿ Para introducir los datos de tu Monasterio en el Catalogo interactivo de la Orden.....	29
✿ Sor Rosa Wehrlé. A la Gloria de María.....	30

Monialibus es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en Enero y Julio. Está disponible en la página Web de la Orden -- www.op.org

Han colaborado como traductoras en este número de Monialibus las siguientes hermanas: Sr Jean Thérèse, OP (Orbey – Francia); Sor M^a Sofia, OP (Mendoza – Argentina); Sor Cristina, OP (Valladolid – España); Sor M^a del Salvador, OP (EE.UU); Sor M^a Jesús, OP (Palencia – España); Sor Alejandra, OP (Lima – Perú) y Sor M^a Belén de la Inmaculada, OP (Murcia – España).

Carta de fr. Brian, op



Mis queridas Hermanas en Sto Domingo,

Hace un par de meses me estaba preparando para predicar sobre la parábola evangélica en la que Jesús compara el Reino de Dios con un grano de mostaza: “¿Con qué compararemos el reino de Dios?... Es como un grano de mostaza que, sembrado en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra. Pero sembrado, crece y se hace más grande que todas las hortalizas. Y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo se refugian y anidan a su sombra” (Mc 4,30-32).

Con frecuencia, cuando preparo una homilía, busco descubrir nuevas perspectivas sobre alguna dimensión de vuestra vocación como monjas dominicas, o alguna nueva idea sobre cómo acompañaros, mis hermanas contemplativas, en nuestro común viaje contemplativo. Esto volvió a ocurrir con la parábola del grano de mostaza. De pronto ví en esta imagen – que Jesús utiliza para hablar del reino de Dios – una bella imagen de un monasterio dominicano contemplativo! Intentaré explicarme.

Como muchas de vosotras habéis oído, encuentro gran sabiduría, acierto en el título que puso fr Timothy a su última carta sobre la contemplación: “No se puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte: Una Vida Contemplativa.” Todos sabemos que hay una dimensión de vuestra vida que está escondida. Al mismo tiempo sin embargo, la vocación de una monja dominica contemplativa se vive siempre en una relación muy estrecha con el mundo. Esto resulta principalmente de hecho de que todos pertenecemos a una Orden de Predicadores misionera.

La Constitución Fundamental de las monjas nos recuerda que Domingo asoció a las primeras monjas a la “santa predicación”, haciendo también posible para ellas el ser “libres solamente para Dios” (1, I-II). Esto conlleva una tensión muy interesante y creativa en vuestras vidas. ¡Sois libres solamente para Dios, mientras que gastáis la vida entera por el mundo! Después de todo, nuestra Orden Dominicana se fundó por dos motivos: (a) para predicar, (b) para la salvación del mundo. Hermanas, vivís reunidas en oración en una ciudad puesta en lo alto de un monte, pero vuestra misma existencia es ser una predicación visible del Evangelio de Cristo. Vivís separadas del mundo para que el mundo entero pueda ver vuestra luz y ver la luz de Dios, y descubrir a través vuestro al Dios que ha venido a vivir en medio de nosotros como la Palabra hecha carne. Estáis escondidas y aún así visibles. Estáis separadas del mundo, a la vez que estáis en el mismo *corazón* del mundo.¹ ¡Vivís en silencio para que podáis *ser* una predicación viva! ¡Oh, bendita paradoja!

Nuestro hermano, fr Timothy, dijo en este sentido en su carta:

Vosotras no escapáis de los dramas y las crisis de la vida humana ordinaria. Los vivís más lisa e intensamente, conociendo el gozo y desesperanza de toda vida humana.... El monasterio es el lugar donde no hay ningún sitio para esconderse del interrogante fundamental de cualquier vida humana. Un a monja escribió, “Yo entré en el monasterio no para huir del mundo, ni para olvidar o ignorar su existencia, sino para estar presente en él de un modo más profundo, para vivir en el corazón del mundo, de una forma escondida.... para compartir, para embarcarme con el sufrimiento, el dolor, las esperanzas de toda la humanidad.²

Ahora volviendo al grano de mostaza. Jesús nos recuerda que la semilla de mostaza es arrojada a la tierra, donde vive un vida escondida, silenciosa y muy “desapercibida”. ¡Pero entonces ocurre algo! Aquello que está Escondido germina y de pronto se hace visible para el mundo. De hecho se hace tan

¹ Ver Cap. 5 de las Actas del Capítulo General de Providence (2001), cuando se dice que la vida de las monjas se encuentra “en el corazón de la santa predicación.”

² Radcliffe, Timothy: “No puede ocultarse una Ciudad asentada en lo alto de un monte: Una Vida Contemplativa,” (29 Abril 2001), 1.

visible (como una ciudad asentada sobre un monte) que muchos pájaros encuentran en ella una casa. El grano de mostaza es pequeño, pero el fruto de un grano es abundante y se abre para acoger a todos en sus ramas. ¿No se parece a un monasterio Dominicano? Vuestras comunidades son pequeñas semillas de las que brotan ramas hacia fuera y que ofrecen un lugar de acogida orante para todo el mundo. Yo lo experimenté muy palpablemente en mis visitas recientes a las nuevas fundaciones en Vietnam e India – pequeñas semillas que están dando nacimiento a una gran árbol con grandes ramas, para que todas las criaturas de Dios tengan una casa (ved los artículos en este número de *Monialibus*)!

Esta imagen se parece mucho a la primera comunidad de discípulos reunidos en la estancia superior después de la ascensión de Jesús. Cuando leemos Hechos 1 no parece que fuera un grupo muy grande. Estaban presentes un grupo de discípulos, junto con María y algunas otras mujeres – Un pequeño grupo dedicado a la oración contemplativa, esperando el cumplimiento de la promesa de Dios. Pero cuando leemos Hechos 2 contemplamos la total eclosión de esta pequeña comunidad – abriendo sus ramas al mundo entero. Como dice Lucas, “Residían en Jerusalén Judíos piadosos de cuantas naciones hay bajo el cielo... Cada uno oía a los discípulos hablar en su propia lengua” (Hch 2, 5-6).

Al comenzar un Nuevo año, ¿cómo podéis, Hermanas, renovar esta tensión creativa? ¿Cómo podéis encontrar un significado cada vez más profundo al ser pequeñas, y aparentemente “insignificantes”, a la vez que llegáis a todo el mundo a través de vuestra compasión e intercesión orante? ¿Esconderse del mundo para que sus problemas no molesten *no* es una opción para las Dominicas! Estáis llamadas a ser una *santa predicación*! Cuando miráis una revista o un periódico y veis la cara de los pobres, los que sufren, aquellos que no conocen el amor de Dios, ¿os duele el corazón? ¿Extendéis la mano y los sostenéis en abrazo universal de Dios? ¿No es éste uno de los modos en que compartís la misión de la Orden? ¿No fue Jesús el grano de mostaza que el Padre sembró en la tierra fértil de nuestro mundo? El era una semillas muy pequeña y frágil, pero su corazón era lo bastante grande como para abrazar el mundo entero.

Algunas Noticias

Como sabéis, ¡hay muchas noticias emocionantes en la Orden estos días! ¡¡Tenemos un nuevo Maestro de la Orden!! Ha sido una gran bendición vivir con fr Bruno aquí en Santa Sabina durante algunas semanas después de su elección. Es un hermano que arde con la misión de la Orden (y cree firmemente que las monjas están justo en el corazón de esa misión). Sé que todas vosotras estaréis pidiendo por él ahora que comienza esta nueva fase de su ministerio como fraile predicador.

¡También tenemos cinco nuevas hermanas-miembros en la Comisión Internacional de las Monjas! Queremos dar un gran *Thank you – Gracias – Merci* a las cinco hermanas que acaban de terminar su tiempo en la Comisión: Sor Breda (Europa), Sor Isabel María (España), Sor Rosa María (México), Sor Jean-Thérèse (Francia), Sor M. Lucy (Norte América). Y damos la bienvenida con los brazos abiertos a nuestras nuevas hermanas, que servirán durante seis años en la Comisión: Sor Josefa (República Checa – Europa), Sor Inmaculada (España), Sor Margarita (México), Sor Isabelle (Suiza – Francia), Sor Anna Marie (Norte América). ¡Por favor, pedid por ellas!

En los próximos meses visitaré a las monjas en Ecuador (un retiro con las monjas de los cuatro monasterios), Argentina, Filipinas, Francia, España, Japón, USA y Canadá. Como siempre, ¡os doy las gracias por dejarme descansar en las ramas de vuestros bellos monasterios por todo el mundo!

Hermanas, por favor, mirad en este número la página sobre aportar los datos para el *Catalogus* online que la Orden ha comenzado. Es *muy necesario* que cada monasterio suministre al menos la información básica del monasterio y de cada hermana. Esto facilitará en gran medida el trabajo del Maestro y del Procurador General.

También quiero llamar vuestra atención sobre una nueva sección en la página web de la Orden (<http://www.op.org/>): Un vez que entréis en la página (según vuestro lenguaje), haced clic en la categoría llamada “Biblioteca”, entonces haced clic en “Documentos de la Biblioteca”, y por último en “Monjas

Dominicas-Documentos". ¡Encontraréis un tesoro en crecimiento con documentos muy útiles y formativos allí! Poco a poco esperamos crear una biblioteca monástica Dominicana virtual.

Finalmente, todos los monasterios están invitados a unirse en el "Proyecto Salve". Forma parte de la Peregrinación Jubilar que la Orden está realizando como preparación a la celebración del 2016 de la Confirmación de la Orden por el Papa Honorio III. Podéis encontrar más información sobre el "Proyecto Salve" mirando en la página web de la Orden.

¡Hermanas, que este Nuevo año, 2011, esté lleno de bendiciones para todas vosotras!

Vuestro hermano en Jesús y Domingo,

fr Brian J. Pierce, OP

Original: Inglés

Carta de despedida a las monjas de fr. Carlos Azpiroz Costa, op



FRATRES ORDINIS PREDICATORUM
CURIA GENERALITIA

Roma 28 de agosto, 2010
Fiesta de San Agustín

Prot.50/10/785 Lettere Varie M.O.

"Una sola alma y un solo corazón hacia Dios" *Carta a las monjas de la Orden*

Muy queridas hermanas:

En esta fiesta de San Agustín, pocos días antes de terminar mi mandato, queriendo seguir de alguna manera los pasos de fray Damian Byrne y de fray Timothy Radcliffe he deseado escribirles una carta dedicada especialmente a ustedes.

Se trata de un deseo que se remonta aún antes del Año Jubilar celebrando los 800 años de la fundación de la primera comunidad contemplativa dominicana (Prulla). En efecto, en octubre de 2004 en Santa Sabina, me reuní con los miembros de la Comisión Internacional de Monjas y les pedí ayuda. Después de estudiar y dialogar sobre ello, Fr. Manuel Merten – anterior promotor de monjas – junto con las hermanas que formaban parte de dicha Comisión, decidieron invitar a todas las monjas y monasterios a reflexionar sobre su vocación³. La respuesta a nivel mundial de los monasterios fue muy positiva, entusiasta, profunda. La Comisión Internacional me entregó oportunamente todas las aportaciones recogidas y ordenadas. Incluso se preparó un dossier con una síntesis muy interesante.

Hubiese querido finalmente hilvanar la riqueza de semejante reflexión y, como Juan el Bautista, hacerme "voz" de la "Palabra" que habita en ustedes⁴. Debo confesarles que no me he sentido capaz de escribirla.

Hace poco, en el segundo retiro predicado a las contemplativas en Caleruega (en el mes de junio pasado), durante las comidas se leyeron diversos textos: la Exhortación Apostólica Gaudete in Domino

³ Recordarán las preguntas que se enviaron a todos los Monasterios: ¿Cómo contemplo?; ¿qué contemplo?; ¿Cómo ha cambiado la contemplación mi vida?; ¿Qué puedo decir a las Familia Dominicana sobre la contemplación?

⁴ Cf. San Agustín, Sermón 293, 3 (cf. III Domingo de Adviento, Oficio de Lecturas)

de Pablo VI sobre la alegría cristiana⁵, su “Meditación sobre la Muerte o Testamento espiritual”⁶, las catequesis del Santo Padre sobre Santo Domingo, San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino y las cartas dirigidas a las monjas por mis dos inmediatos predecesores escritas al terminar sus respectivos mandatos, en 1992 y 2001. Muchas de las monjas me preguntaron por ellas (¡después de 18 años de la primera y más de 9 años de la segunda algunas no las conocían o quizás no las recordaban!). Hoy, antes que escribirles otras cosas, suscribiría como propias esas páginas, invitándolas a volver a leerlas, a meditarlas en sus corazones.⁷

Por otra parte en estos años he podido encontrarme con muchas de ustedes en sus comunidades. Lamento no haber podido llegar a todos los monasterios. Pero sin duda, una página especial de nuestros encuentros han sido los retiros (“ejercicios espirituales”) que he podido predicar en diversas regiones o federaciones. Les aseguro que esos días han sido para mí inolvidables, ¡Unas de las más bellas experiencias que el Señor me ha regalado en estos 9 años de ministerio! ¡Lamento tanto no haber podido predicar a las monjas de otras regiones (Asia, África, la región “Europa utriusque”)!

Finalmente, he escrito diversas cartas a Federaciones o monasterios con ocasión del Jubileo para las Monjas que tanto bien ha hecho a toda la Orden. Destaco la carta “*Para que tengan vida*”⁸ y “*¿Les ha faltado alguna cosa?*”⁹.

Como un eco de la celebración de los 800 años de la fundación de Prulla y dentro del novenario de preparación para conmemorar también el VIII centenario de la

confirmación de la Orden, nada mejor que repasar un aspecto que se refiere a los orígenes de las monjas en relación inmediata con Santo Domingo. La beata Cecilia dice claramente que las hermanas reunidas en San Sixto se vieron atendidas con toda solicitud por el Padre de los Predicadores y, utilizando un lenguaje que denota satisfacción plena, aseguraba que les instruía en los temas relativos al nuevo camino de vida religiosa, «porque no tuvieron ningún otro maestro que les formara en la vida de la Orden»¹⁰. Este servicio generoso que prestó a las primeras comunidades fue correspondido por las religiosas con plena confianza, sin dejarse disuadir ni desalentar por quienes, para desviarlas de su propósito, desacreditaban a Santo Domingo, como ocurrió en la propia Roma.

En la vida dominicana se dio un paso adelante con relación al monacato medieval. El fundador de los Predicadores pedía una «disponibilidad para la itinerancia, y para la solidaridad entre las comunidades», cuando así fuera necesario. A este respecto acudió al Papa para que dirigiera una bula común a las hermanas y a los hermanos. Honorio III se la otorgó en Civitè Castellana el 17 de diciembre de 1219.¹¹ Manifestaba en este documento que deseaba plantar árboles fructíferos en el paraíso de la Iglesia y cuidar de los ya plantados. Unos y otros —para seguir con la imagen— quería que crecieran en una nueva fundación en Roma, junto a la venerable basílica dedicada al Papa mártir San Sixto. Para ello mandaba con autoridad apostólica a las hermanas de Prulla que, en caso que fueran juzgadas necesarias por fray Domingo para tal fundación, se manifestaran prontas para acudir al nuevo convento, según él lo mandare, a fin de consagrarse con entrega total al Señor en la Orden.

Cuando dos años más tarde, en la primavera de 1221, Santo Domingo mostró una vez más su convicción de que «el trigo almacenado se corrompe, pero sembrado fructifica», y llamó a la puerta de la

⁵ Pablo VI, Exhortación Apostólica Gaudete in Domino (9 de marzo de 1975)

⁶ Paolo VI, Penseiro alla morte (Ed. Vaticana, 1979)

⁷ fr. Damian Byrne: Carta a las monjas de la Orden (Mayo 1992). [Analecta 100 (1992) 20 – 42]; fr. Timothy Radcliffe, Carta una Vida Contemplativa (29.02.2001) [Analecta 109 (2001) 123- 142] Ambas han sido publicadas en las diversas ediciones del libro “Laudare, Benedicere, Predicare – Palabras de gracia y de verdad” (1962 – 2001) [Editorial San Esteban (Salamanca 2004), Les Edicions du cerf (Paris 2004), Dominican Publications (Dublín 2004), Edizioni Studio dominicano (Bologna 2004)

⁸ En diversas fechas y lenguas fue enviada ha casi todos los monasterios.

⁹ Escrita el 25.02.2009, como un llamado a la solidaridad a todos los monasterios de la Orden.

¹⁰ Beata Cecilia Romana, Relación de los milagros obrados por Santo Domingo en Roma, nº 6, en L. Galmés y V.T. Gómez (ed.) Santo Domingo de Guzmán fuentes para su conocimiento (Madrid, BAC 1987) 671.

¹¹ Cf. Vladimir Koudelka, Monumenta diplomatica Sancti Diminici (Roma 1966) 117.

comunidad de Prulla, ocho hermanas se pusieron en camino hacia Roma. Una de ellas, Sor Blanca, fue la primera priora de la comunidad romana. Tal como deseaba Santo Domingo las hermanas del sur de Francia «enseñaron la Orden» a sus hermanas reunidas en San Sixto¹². El Papa quería una vida religiosa renovada para su diócesis de Roma y para que, desde allí, irradiara al conjunto de la Iglesia. Santo Domingo no deseaba otra cosa que colaborar con un amplio proyecto eclesial que estaba llamado a producir importantes frutos, más allá del tiempo y de los límites geográficos conocidos hasta entonces.

Con la aceptación a la Orden de la Beata Diana de Andalò se echaron las bases de una fundación en Bolonia. La fundación de Bolonia (Convento de Santa Inés) la realizó el Beato Jordán, a los pocos meses de elegido Maestro de la Orden. De hecho se fundó en 1223. El Beato Jordán, siguiendo tras las huellas de Santo Domingo, procuró que cuatro monjas de San Sixto de Roma se desplazasen a Bolonia. Al frente de ellas fue la jovencísima entonces, Beata Cecilia Romana, quien fue Priora de la Comunidad (lo era también en 1237)¹³. Pronto atrajeron a jóvenes boloñesas, que entraron en la vida monástica dominicana.

No mucho tiempo después, también en tiempo del Beato Jordán, se fundó el monasterio de Alba (Cuneo). Salieron, igualmente, monjas de Santa Inés de Bolonia para la fundación de Alba¹⁴. Estas experiencias de dar la vida se han ido repitiendo a lo largo de estos 800 años desde muchos monasterios en varios países. Conociendo la historia de algunas comunidades sorprende la generosidad de ellas, aún desde su pobreza. ¿No nos pide hoy el Señor una generosidad semejante? ¿No ha sido ese el deseo del Concilio cuando invitaba a las comunidades contemplativas a renovar el espíritu “fundador”, y alegres en la esperanza, prolongaran en otros rincones del mundo ese amor inicial?¹⁵.

¿No es el momento de fomentar la colaboración entre comunidades con proyectos fundacionales que den nueva vida? No son sueños irreales, hablo de proyectos realistas, fieles a la historia y al mismo tiempo, preñados de esperanza. No podemos limitarnos a orar, suscitar, querer y atraer más vocaciones para “ser más en casa”. Al celebrar este año los 500 años de la primera comunidad de frailes en América, toda la Orden ha de re-descubrir su vocación en aquel espíritu misionero. En síntesis: ¡Siendo fieles a la Vida!

Como contemplativas de la Orden de Predicadores han guardado en sus corazones todo lo que Santo Domingo les ha enseñado. En este sentido las contemplativas han de ser como la reserva de ese patrimonio que Nuestro Padre quiso para impulsar la misión de la predicación. Ahora me animo a pedirles que nos “recuerden” ese patrimonio¹⁶: impúlsennos a los frailes a ser verdaderos hombres evangélicos, predicadores de la Palabra estudiada, orada y contemplada; ofrezcan su testimonio a las religiosas de tantas Congregaciones para que descubran siempre y en todo lugar las raíces contemplativas y comunitarias de su ardor apostólico y misionero, el sentido último de su compromiso con los pobres y marginados y el anticipo de las realidades futuras; inviten a nuestras fraternidades laicales a ser levadura en el mundo y ambiente que han de evangelizar: la familia, la escuela y la universidad, el mundo del trabajo, el de las asociaciones de trabajadores, de las fábricas y las oficinas, la política, la economía, etc..

Teniendo en cuenta este diálogo que he intentado mantener con vosotras desde el inicio de mi mandato, concluyo esta carta insistiendo con ocasión o sin ella: Tal como lo hiciera Santo Domingo, tal como lo hicieran las monjas de Prulla con sus hermanas de San Sixto en Roma, os exhorto una vez más, al concluir la tarea que los hermanos me han encomendado hace nueve años: ¡Fórmennos en la vida de la Orden! ¡Enseñennos la Orden!

¹² Cf. Marie- Humbert Vicaire, Historia de Santo Domingo (Madrid, EDIBESA 2003) 796-797

¹³ Esto fue recogido en la Crónicas de San Sixto de Roma, y el contenido de las mismas lo editó fr. Raimondo Spiazzi en Cronache e fioreti del monastero de San Sisto all’ Appia (Bologna 1993). En la pág. 55 se alude a la ida de las monjas romanas a Bolonia.

¹⁴ Este dato procede también de las crónicas de San Sixto (Ed. R. Spiazzi) 83

¹⁵ Ad gentes nº 40

¹⁶ Cf. Código de Derecho Canónico c. 578

Os suplico que sigan conversando entre ustedes estas cosas en cada monasterio, en las diversas regiones y federaciones. El diálogo nos ayuda a compartir los gozos y esperanzas y también las tristezas y angustias. El diálogo dilata el corazón. El diálogo aumenta el deseo de seguir creciendo como Jesús: «en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres» (Lucas 2, 52).

Al mismo tiempo, confiemos a Dios todas nuestras preocupaciones, pues él cuida de nosotros (Cf. 1 Pedro 5, 7). Pidamos las luces del Espíritu para que nos ayude a conocer «cuál es la voluntad del Padre, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto» (Cf. Romanos 12, 1).

Ante las decisiones del IV Concilio de Letrán (canon XIII) el Papa Inocencio III invitó a Domingo a elegir con sus frailes una Regla de vida ya existente. Los frailes optaron unánimemente por la Regla de San Agustín. Lo que parecía en principio un obstáculo para la novedad del proyecto de Santo Domingo, terminó siendo el modo institucional de insertarse canónicamente en la Iglesia universal, es decir: vivir un carisma original que a la vez es dinámico y desde el corazón de la Iglesia es levadura evangélica en el mundo.

La Regla de San Agustín precede tanto las Constituciones de las Monjas como la de los Frailes. Las invito en este día en el que celebramos al Santo Obispo de Hipona a leer juntos como expresión de un deseo que se hace plegaria: «Lo primero, que es el fin porque estamos congregados en comunidad, que vivamos unánimes en el Señor, no teniendo más que un alma y un corazón en Dios».

Queridas hermanas en Santo Domingo, tengan siempre conciencia de su vida y misión contemplativas, del sentido de las necesidades verdaderas y profundas de todos los hombres y mujeres por los que oran y se sacrifican. Caminen pobres, libres, fuertes y amorosas hacia Cristo viviendo fielmente con gusto, sencillamente, humildemente, con fortaleza, como voluntad del Señor, su vocación y el deber que deriva de las circunstancias en que se encuentran. Hagan pronto, bien y gozosamente lo que ahora la Iglesia, la Orden y el mundo esperan de ustedes, aún cuando supere inmensamente sus fuerzas y les exija la vida.

Agradecido por su testimonio y oraciones que tanto me han animado en estos años, me despido fraternalmente en Santo Domingo ¡Hasta cada Eucaristía!

 
Fray Carlos A. AZPIROZ COSTA OP
Maestro de la Orden

Original: Español

Algunas noticias de Lunden Kloster, Oslo, Noruega.

Como muchas de vosotros ya conocéis dedicamos la mayor parte del 2009 a celebrar nuestro 50º aniversario, además del 25º aniversario de profesión de Sor Agnes Porrets y la profesión solemne de Sor Maria-Elisabeth. El 2 de octubre los amigos de la iglesia luterana noruega y de la ciudad de Oslo, así como artistas famosos, organizaron para nosotras una "Gala" en la que estuvo presente la Reina de Noruega. Fue una generosa contribución para la renovación de nuestros edificios.

Esta fue realmente la expresión de nuestra situación ecuménica en Noruega y más específicamente la de Lunden Kloster como un centro espiritual en la ciudad de Oslo. Mucha gente (católicos y protestantes) viene a nuestra casa de huéspedes y participa en nuestra liturgia. En diferentes ocasiones hemos tenido la dicha de recibir a Hermanas y Hermanos de otros países. ¡Nuestro actual capellán es de Filipinas!

Providencialmente pude visitar el Monasterio de Manresa en España el pasado mes de octubre. Fue una gran experiencia encontrar a las Hermanas allí y descubrir su compromiso en la situación local de la región.

El año 2010 también ha sido hasta el momento un año muy ajetreado: Sor Anne-Lise fue reelegida priora el 9 de marzo, Sor Maria-Thomas es subpriora y Sor Agnes es maestra de novicias. Tenemos la fortuna de contar con una joven postulante de 23 años, preparándose para recibir el hábito el 28 de julio, víspera de la fiesta de St. Olav. Ingeborg-Marie es noruega y viene de Trondheim, una ciudad de peregrinación.

Sor Immaculata de Vilnius está aquí de momento para ayudar en la preparación de los nuevos hábitos.

En este momento somos diez Hermanas de cinco países diferentes y somos una comunidad feliz con una edad media de 50 años. También tenemos una monja cisterciense francesa viviendo con nosotras. Nuestro idioma común es, por supuesto, el noruego.

Sor Anne-Lise y Sor Marie-Francoise acudieron al encuentro federal en La Sainte Baume, Provence, Francia, en mayo. Sor Jean-Thérèse de Orbey (miembro de la comisión internacional) hizo un excelente informe del trabajo de la comisión. Por supuesto, nuestro promotor Fr. Brian Pierce estuvo presente, así como Sor Micheline, priora de Berthierville, Canadá.

El tema principal del encuentro fue "El bien común" y Fr. Brian hizo una introducción muy interesante: El Bien común no es lo que hacemos sino lo que nace de lo que hacemos. Una poderosa imagen dominicana es la comunidad pascual unida en la oración, el capítulo y la predicación. La colaboración mundial es signo de esperanza.

En agosto esperamos la visita de las superiores de cuatro monasterios en Europa del Este: Vilnius, Swa. Anna, Radonie y Praga. El tema será "Reconciliación y perdón". Tendremos con nosotras una psicóloga polaca que trabaja en la diócesis de Oslo, además de Fr. Brian, por supuesto, y Fr. Andrew Ponikowski. También tendremos un día de meditación con Fr. Brian sobre Conciencia plena ¡Estamos unidas en el gozo dominicano en todo el mundo!

Sor Anne-Lise, O.P.

Original: Inglés

Reunión de las Maestras de Novicias de Estados Unidos



Las monjas de la Región de América del Norte celebraron su Reunión anual de Maestras de Novicias en el Monasterio del Inmaculado Corazón de María en Lancaster, PA, del 10 al 19 de Agosto de 2010. Los dos temas elegidos fueron: **Inculturación** y **Consejo Psicológico en el Noviciado Dominicano**.

Fr. Christian Leisy, OSB, un monje de la Abadía del Desierto en Abiquiu, NM, dirigió el tema de la inculturación, por tener una amplia experiencia con vocaciones de diferentes culturas. Del 11 al 13 de Agosto tuvo dos conferencias cada día, y celebró la Misa Conventual. Fr. Christian estudió con nosotras las distintas manifestaciones de las diferencias culturales: los problemas que pueden surgir en la vida comunitaria y

cómo solventarlos. Fundamentalmente, es nuestra humanidad común y los valores Evangélicos lo que nos une a todas. También hablamos los numerosos dones que otras culturas brindan a la nuestra propia. La mayoría de las Maestras de Novicias fácilmente participaron en los temas, y el compartir fue de gran ayuda. .

Del 16 al 18 de el tema fue el Apoyo, tratado por Jocelyn Sherman, Ph D, T.O.P. El doctor Sherman, miembro de la Escuela de Servicios Humanos, y profesora de la Universidad Capella, dirigió tres días de sesiones de talleres sobre habilidad en el consejo. Practicamos en pequeños grupos las distintas técnicas de SFBT (Solución por Breve Terapia), así como el triángulo LUV (escuchar, entender, validar), y aprendimos a usar herramientas como la escala, reconstrucción, encontrando excepciones y la cuestión del milagro. Todas lo encontramos muy interesante. La doctora Sherman es la actual formadora de la Fraternidad Laical Dominicana de Santo Tomás de Aquino, asociada al Monasterio de Lancaster.

Fr Brian Pierce, OP, Promotor General de las Monjas asistió a la reunión del 11 al 15 de Agosto. Visitó la comunidad de Lancaster y ofreció una charla sobre el documento: *“Mensaje final del Sínodo sobre la Palabra de Dios en la Vida y Misión de la Iglesia”*, que fue muy profunda. También se reunió con las Maestras de Novicias durante las sesiones de la tarde, respondiendo a preguntas y preocupaciones. El sábado, víspera de la Asunción, Brian dirigió un retiro para nosotras basado en el Evangelio de la fiesta, Lucas 1, 39-47, el relato de la Visitación. Reunidos bajo una gran haya, leímos y releímos el pasaje evangélico. Cada una eligió una frase o palabra que le hablara, y después oramos mientras íbamos caminando.

El día 16 de Agosto, Sor Mary Magdalen, OP, de Squamish, dio una charla sobre *“Arte en la Vida Monastica”* vía Skype, por Internet; una nueva experiencia para la mayoría de nosotras. La hermana puso el énfasis en que estamos llamadas a ser artistas por el mero hecho de estar creadas por Dios, el Artista Increado. Debido a dificultades técnicas no fue posible plantear preguntas. En cualquier caso, la charla y experiencia fue interesante.

Como el período de nuestro Maestro, Padre Carlos Azpiroz Costa está terminando, se decidió enviarle una carta de agradecimiento por su guía y cuidado de las monjas, firmada por cada una de las Maestras de Novicias, junto con una foto de grupo. Todo ello sería entregado en mano por el Padre Brian. Los diez días terminaron rápidamente y todas nos marchamos con buenos recuerdos de un tiempo bien empleado y los lazos fraternos estrechados.

Original: Inglés

El Capítulo General

Cuando en enero de 2010 recibí una invitación del Maestro de la Orden, fray Carlos, para asistir al Capítulo General, como representante de las monjas Italianas, junto con sor Breda, del Monasterio de Drogheda, Irlanda, me sentí felizmente sorprendida y, al mismo tiempo, muy impresionada. Me di cuenta de la gran responsabilidad que compartiría con otros miembros de la Familia Dominicana, frailes, religiosas y seglares.

Valoré enormemente el trabajo de las comisiones, que me ayudó a redescubrir, con mayor claridad, la identidad de la Orden, nuestra Tradición y las prioridades y desafíos que debe afrontar en el mundo de hoy.

Para mí fue muy enriquecedor conocer hermanos y hermanas de los cinco continentes; todos nos sentíamos parte de la familia de predicadores con una misma y única misión, la de predicar la Palabra.

Conocí y escuché a hermanos procedentes de Vietnam, Pakistán, India, El Cairo, África, Australia, América, Canadá y Europa; compartiendo su modo de vida, descubrí hasta qué punto el carisma de Santo Domingo se renueva continuamente.

No puede dudarse de que los elementos democráticos de nuestra forma de gobierno nos estimulan y animan a abrirnos a la novedad del Espíritu.

Todavía tengo grabada en mi corazón la belleza de la liturgia celebrada con gran solemnidad y dignidad. Ahora quiero dar las gracias a fray Carlos por este inmenso don que me permitió vivir una experiencia tan enriquecedora, la de tomar parte activa en un gran evento en la vida de la Orden.

Una especial palabra de gratitud al nuevo Maestro de la Orden, fray Bruno Cadoré, asegurándole la oración diaria de nuestra comunidad en su favor.

Sor Sarina, op



Estar presente en un Capítulo General de la Orden ha sido un privilegio que nunca soñé. En efecto, fue una gran alegría participar en el capítulo electivo en el que fray Bruno fue elegido como nuestro nuevo Maestro. Poco tiempo después de su elección como Provincial de Francia, fray Bruno había pasado unos días en la hospedería de nuestro monasterio y desde entonces ha seguido estando en contacto con nuestra comunidad. Sin embargo, me perdí la ceremonia de toma de posesión puesto que había bajado a rezar a la capilla durante la elección y no escuché la campana!!! Llegué justo a tiempo para unirme a los últimos de la fila para saludar al nuevo Maestro! Más tarde vi la ceremonia a través de Internet, como todas vosotras!

Muchas de vosotras ya habréis leído las dos cartas que Sor Sarina y yo os enviamos desde el capítulo y, sin duda, habréis seguido la marcha del mismo vía Internet. Aquí sólo enfatizaré unos pocos puntos. Personalmente, aprendí muchísimo acerca de la Orden- en particular, su universalidad y su modo de gobierno. Las sesiones plenarias eran sumamente interesantes y si bien las discusiones podían llegar a ser tediosas en algunos momentos, nunca me aburrí. Las comidas brindaban la ocasión de encontrarse con frailes procedentes de los cinco continentes.

Cada mañana, antes de comenzar el trabajo diario, nos reuníamos en la capilla para las Laudes y la Eucaristía y, nuevamente en la noche, para las Vísperas. Estas liturgias estaban muy bien preparadas y eran dignamente celebradas. Fue maravilloso participar en estas celebraciones con frailes provenientes de todos los rincones del mundo, alabando a Dios con una sola voz.

El día anterior a la elección del nuevo Maestro, cuando la reliquia del cráneo de nuestro Padre fue traída desde el Monasterio de Monte Mario, se tenía la impresión de que el mismo Santo Domingo estaba presente junto a nosotros. La reliquia fue devuelta al monasterio el día posterior a la elección.

Hacia el final del Capítulo, en un debate muy interesante acerca del Prólogo a las Actas del Capítulo, que destaca la misión de predicación de la Orden, Sor Sarina y yo advertimos que no se hacía mención de las monjas! Nos sentimos muy felices de que nuestros hermanos aceptaran nuestra sugerencia de incluir una frase referida a la participación de las monjas en la misión predicadora mediante la escucha, meditación y celebración de la Palabra.

La última mañana fueron invitados a dirigir unas palabras al Capítulo los seis miembros invitados: un hermano cooperador, dos monjas, dos religiosas y un seglar (el otro laico ya había emprendido el viaje de regreso). Cada uno disponía de tres minutos para hablar. Sor Sarina y yo , además de agradecer a los frailes por su cálida acogida, decidimos usar esos minutos para sugerir tres maneras en las que nuestros hermanos los frailes pueden ayudar a las monjas:

- 1- Formación inicial y permanente
- 2- Información: necesitamos que ellos nos informen acerca de las necesidades y desafíos de la Orden, de modo que podamos cumplir más eficazmente nuestra vocación orante e intercesora en la Orden.
- 3- Promoción vocacional.

A través de las páginas de Monialibus, quisiera expresar mi gratitud a fray Carlos por su invitación. Sor Sarina y yo nos sentimos conmovidas por su cálida bienvenida y su fraternal solicitud a lo largo de todo el Capítulo. Queremos asimismo asegurar a fray Bruno el apoyo de nuestra oración durante los próximos años.

A todas vosotras, queridas hermanas, gracias por habernos acompañado con vuestra oración.

Sor M. Breda Carroll, op
Original: Inglés

Entrevista: Sor Breda Carroll, op

¿Es este tu primer capítulo general?

Sí, es un privilegio estar aquí. En los últimos años se ha convertido en una costumbre que el Maestro invite a algunas monjas al capítulo general. Estoy aquí con Sor Sarina, priora del monasterio Matris Domini de Bérgamo, Italia. Representamos a las monjas dominicas de todo el mundo.

A diferencia de otras órdenes de monjas, no tenemos una madre fundadora, sino que Santo Domingo es nuestro único Maestro. Fue el maestro de las primeras monjas dominicas, fundadas en Prulla diez años antes de la confirmación de la Orden [en 1206]. Santo Domingo fundó otras comunidades en Madrid y Roma y confió a estas monjas el cuidado de los frailes. Desde entonces, durante 800 años, siempre ha existido este estrecho vínculo entre los frailes y las monjas.

Los frailes nos proporcionan formación espiritual e intelectual y muchos de los que trabajan con los pobres y con aquellos cuya vida está destrozada nos mantienen en contacto con las necesidades del mundo, lo cual nos ayuda a orar con mayor profundidad.

¿Cuáles son tus impresiones hasta ahora?

Para ser sincera, estaba muy nerviosa ante la perspectiva de venir, pero una vez que llegué y conocí a algunos de los frailes me sentí muy bienvenida y mis miedos desaparecieron. Conocer a gentes de diversas partes del mundo me abre a una visión más amplia de la Orden. Es muy interesante participar en el trabajo de las comisiones y en las sesiones plenarias.

Me ha impresionado mucho la liturgia. Cada liturgia está muy preparada y se celebra de una manera muy digna. Ha sido una alegría especial estar aquí durante la elección de fr. Bruno, porque hace años pasó tres semanas en nuestro monasterio

¿A quién representas y qué perspectiva aportas al capítulo general?

Represento a las monjas de clausura, que somos unas 3.000. Durante los últimos 6 años he sido miembro de la Comisión Internacional de Monjas Dominicas. Mi cargo está a punto de expirar. La Comisión Internacional está compuesta de 11 monjas que se reúnen una vez al año con el promotor para las monjas, que actualmente es fr. Brian Pierce. Los monasterios están divididos en 11 regiones, y cada hermana es responsable de crear una red de comunicaciones entre los monasterios y el promotor para las monjas, que es nuestro enlace con el Maestro.

Como los frailes, las monjas hacemos profesión al Maestro de la Orden. Al igual que las de los frailes, nuestras vidas están centradas en la Palabra de Dios, pero mientras que los frailes desarrollan su vocación en la predicación, las monjas vivimos nuestras vidas, en su mayor parte, confinadas en nuestros monasterios, dedicándonos por completo a la alabanza y la adoración de Dios. Nuestras vidas están centradas en la Palabra de Dios, escuchando la palabra en la lectio divina y la oración silenciosa, celebrando la Palabra en la liturgia y poniendo en práctica la palabra en nuestra vida común de cada día. El objetivo de nuestra observancia es que la Palabra de Dios pueda morar en abundancia en el monasterio. Todo nuestro modo de vida se ordena a conservar la memoria continua de Dios. Nuestra vida también es una vida de intercesión en memoria de la compasión de Domingo. También llevamos en

nuestros corazones el dolor y los sufrimientos de nuestra familia humana, de modo que el hecho de que nos apartemos del mundo no nos aísla de él, sino que abre nuestra mente a la grandeza del amor de Dios, que envió a su Hijo para que todo el mundo fuese salvado por él.

En mi monasterio de Drogheda [en Irlanda], siempre hemos mantenido unos lazos muy estrechos con los frailes dominicos. Nuestro modo de vida, aunque oculto, es una forma de predicación. Por el mismo hecho de que un monasterio exista, éste es un signo de la realidad de Dios. La puerta de nuestra capilla siempre está abierta a la gente que quiera venir y unirse a nuestra liturgia y adoración eucarística durante el día. La gente viene continuamente a pedir nuestras oraciones y a contarnos sus necesidades.

¿Cuáles crees que son los retos que afrontáis hoy las monjas dominicas?

Pienso que el reto para nosotras, como monjas dominicas en una sociedad secularizada, es vivir más profundamente nuestra vida contemplativa para ser un faro de esperanza y un signo de la realidad del Dios vivo. Debemos recordarnos continuamente que cumplimos nuestra vocación de ser misioneras entrando más y más dentro de nuestros corazones, y ahí, en nuestra propia ruptura y pobreza, encontramos la ruptura de nuestro propio mundo e imploramos la misericordia de Dios sobre nosotros.

Debemos ser cuidadosas para no convertirnos en apóstoles activos en la clausura. Las necesidades que nos rodean son tan grandes que existe la tentación de implicarse demasiado con ellas. Hay tal falta de fe en nuestro entorno que también experimentamos algunas de las oscuridades de nuestro mundo, y la lucha por permanecer firmes en la fe es nuestra mayor contribución, porque permite que compartamos la Pasión de Cristo, que por nosotros se despojó para introducirnos en su propia relación con el Padre. Dios es tan grande que merece la alabanza y la adoración que está en el corazón de nuestra vocación.

Original: Inglés

**“La Clausura y la Visita canónica
como fuentes de renovación de la forma de vida contemplativa”.**

*Encuentro anual de las monjas contemplativas Dominicanas de habla Alemana
Monasterio de Lage- Rieste entre el 5 y el 9 de septiembre de 2010.*

Este año, las prioras de los monasterios de habla Alemana se reunieron por primera vez en uno de sus monasterios en lugar de hacerlo en una casa de retiro. En efecto, en el Monasterio de Lage- Rieste (Alemania), se encontraron las Prioras y Maestras de Novicias de los Monasterios de Altendadt (Austria), Bamberg y Resensburg (Alemania) y Will (Suiza). Asistieron también a la reunión los Promotores para las religiosas y monjas de las Provincias de Alemania del Sur y Alemania del Norte, fray Wolfgang Spindler y fray Gerfried Bramlage, así como también, el actual Promotor General de las monjas, fray Brian Pierce y su predecesor, fray Manuel Merten. En esta oportunidad se invitó también a las Maestras de Novicias debido a que los encuentros anuales que se habían organizado previamente para las hermanas implicadas en la formación inicial y permanente, no habían podido realizarse de un modo continuo. Se propuso dar un nuevo impulso al intercambio recíproco entre las maestras de novicias.

El tema del encuentro era “La Clausura y la Visita como fuentes de renovación de la forma de vida contemplativa”. A fin de reunir nuevas sugerencias y motivaciones para la observancia de la clausura en nuestros propios monasterios, invitamos a una monja de otra Orden para que nos hablara. En efecto, la Hermana Benedictina Johanna Domek, de Colonia comentó en detalle y de un modo muy animado cómo observan la clausura en su monasterio. Debe recalarse que ella se basa en su experiencia como priora durante muchos años. Poniendo a su plática el título de ¿“Irrumpe el mundo en el monasterio”?, la Hermana Johanna compartió intuiciones acerca del modo Benedictino de encarar la clausura. Como resultado de muchas discusiones capitulares y de estudio y mucho diálogo, su

comunidad ha formulado su propia "Guía Orientativa" para la observancia de la clausura, que la hermana utilizó como punto de partida para sus observaciones. Dicha guía comienza con los fundamentos espirituales de la clausura y hay luego una serie de puntos concretos, fruto de las decisiones tomadas por toda la comunidad.

En su plática, sor Johanna enfatizó repetidamente cuán importante es que la comunidad no se sienta paralizada por las normas sobre la clausura como si fueran un libro de leyes. El objetivo debe ser comprender y asimilar el verdadero significado de la clausura y su impacto en la espiritualidad de la propia Orden. Las normas para la clausura habrán cumplido su propósito únicamente cuando hayan llegado a ser un medio y una ayuda para una vida religiosa bien equilibrada. Sólo entonces la clausura llega a tener un impacto positivo en el buen ambiente de la comunidad, de manera que las hermanas tendrán convicciones claras y serán felices de estar en el monasterio.

Sor Johanna habló también sobre la importancia de los medios y su uso en el monasterio (teléfono, televisión, computadora, Internet). Dichos medios tienen un efecto corrosivo sobre las formas positivas del silencio y la clausura, de modo que se hace ahora necesario desarrollar un comportamiento y prácticas nuevos de dichos medios a fin de que sean conformes a los objetivos de la vida contemplativa. Puesto que el uso de estos medios es muy individual, una buena utilización o un abuso de los mismos dependerá de la madurez o inmadurez de cada hermana individual y esto deberá tenerse en cuenta a la hora de decidir en cada caso particular. En fin, los nuevos medios representan tanto un gran desafío como un riesgo para la vida contemplativa.

En el segundo día del encuentro, fray Manuel Merten habló sobre el tema de las Visitas. Basándose en su larga experiencia como Promotor General de las monjas, ofreció a las prioras sus intuiciones acerca del significado de la Visita y las posibilidades de su realización. A fin de aprovechar al máximo las posibilidades de la visita, las comunidades deben conocer muy bien sus propias Constituciones y aprender a aplicarlas.

A menudo, las Visitas se realizan en unas pocas horas, simplemente para cumplir la letra de la ley. Esto es desalentador e incluso frustrante para la comunidad y crea la impresión de que las visitas son inútiles y de que da lo mismo tenerlas o no. Compete a las mismas monjas formular claramente una lista concreta de áreas en las que la comunidad espera ayuda y clarificación como resultado de la visita y presentarlas al Obispo o a su delegado. Es sensato planificar la visita de modo que se extienda durante varios días.

Se recomienda especialmente que la visita siga un proceso: después que el visitador ha dedicado suficiente tiempo a conversar con cada hermana y a hablar con el Consejo y la Priora, se reúne con toda la comunidad y presenta sus recomendaciones o, quizás, incluso da preceptos en aspectos específicos. Él podría, por ejemplo, acordar con la comunidad que dichas recomendaciones o preceptos sean puestos en práctica durante un período experimental de tres meses. Pasados esos tres meses, el visitador regresa al monasterio y junto con la comunidad evalúa la experiencia. De ese modo, la comunidad puede ser guiada de un modo continuo a lo largo de un período más largo de tiempo, hasta llegar a un discernimiento final y a un acuerdo sobre los cambios necesarios para la renovación de la vida de la comunidad.

A pesar de que los tres últimos Maestros de la Orden y los Promotores de las Monjas han recomendado continuamente que la Visita sea también realizada por nuestra propia Orden (cf. LCM 228, III), solamente unos pocos monasterios hacen uso de esta valiosa ayuda. Esta posibilidad es viable en cualquier momento; basta que el monasterio la solicite al Maestro de la Orden mediante una petición escrita.

Con respecto a ambos temas- la clausura y las visitas canónicas- después de las conferencias se suscitaban discusiones muy animadas entre las monjas y los frailes. Surgieron muchas preguntas concretas y prácticas y pudieron ser clarificadas.

El tercer día del encuentro las prioras y maestras de novicias se reunieron por separado. Estas últimas dialogaron sobre la posibilidad de cooperación e intercambio de ideas y decidieron reunirse, a partir de ahora, una vez al año.

Las prioras, por su parte, intercambiaron ideas sobre cuestiones referidas a la dirección de las comunidades. Estudiaron en detalle un trabajo escrito por sor Susanna (de la Comunidad de Lage-Rieste), titulado “Líneas directrices para la preparación y el procedimiento de la elección de una nueva priora”, donde se describen detalladamente todos los pasos necesarios para los mismos, de acuerdo a nuestras Constituciones. Esas directrices han probado ser muy útiles en las dos últimas elecciones en Lage-Rieste, no sólo para las monjas sino especialmente para el Obispo o su delegado, que presidían la elección. Tanto las hermanas como los frailes reunidos en este Encuentro quedaron tan bien impresionados por dichas directrices que se vio apropiado traducirlas a las lenguas oficiales de la Orden y enviarlas a los monasterios.

El tema del Encuentro de Prioras del año 2011 será “ Viven en paz: tienen un solo corazón y una sola alma en Dios”. El monasterio de Regensburg (Alemania) ofreció espontáneamente su hospitalidad para dicho encuentro.

Las maestras de novicias tienen pensado reunirse al mismo tiempo que las prioras, en Regensburg, pero por separado, para intercambiar ideas y experiencias relativas a la formación.

Original: Inglés

Triple alegría en Vietnam

El 25 de septiembre de 2010, nuestra Comunidad del Monasterio Nuestra Señora del Espíritu Santo tuvo el gozo de celebrar las Profesiones Solemnes de sor Jeanne Hao Nguyen de la Eucaristía y sor Mary Paul Pham Thi Nhien, así como también, las Bodas de Oro de vida religiosa de sor Maria Rose Dinh thi Ngoc Huong.

La Santa Eucaristía, momento de especial gozo para todos, fue presidida por fray Brian Pierce, Promotor General para las Monjas y concelebrada por fray Joseph Dinh, Prior Provincial y Vicario para el Monasterio Vietnamita, fray Joseph Luat, ex Provincial , y otros dos sacerdotes. Recibió los votos de nuestras hermanas Sor Mary Thomas Michalek, Priora del Monasterio Madre, el Monasterio del Santísimo Sacramento, en Farmington Hills, Michigan, Estados Unidos.

Nosotras, las cinco monjas profesas solemnes de nuestra comunidad, fuimos primeramente Religiosas Dominicanas de vida apostólica, como lo era también sor Teresa Tran Nga, que está en un período de transición, esperando hacer su profesión solemne. Tenemos también una novicia, dos postulantes y tres aspirantes, de modo que somos un total de doce , cantando las alabanzas del Señor e intercediendo por la gente de nuestro amado país de Vietnam.

Los orígenes de nuestra comunidad se remontan tan lejos como agosto de 1999, cuando sor Mary Rose Huong llegó a Farmington Hills para comenzar sus dos años de noviciado para la vida contemplativa. Poco tiempo después, en mayo de 2000, sor Theresa Bui Tam, la actual vicaria de nuestra comunidad, fue también a los Estados Unidos para comenzar su noviciado y formarse para la vida contemplativa Dominicana.



Después que esas dos hermanas regresaron a Vietnam, la priora de Farmington Hills, Sor Mary Rose Figura, junto con la maestra de novicias, Sor Mary de la Trinidad, vinieron a Vietnam en octubre de 2002. Se encontraron con fray Manuel Merten, en ese momento Promotor General de las Monjas, quien venía en representación del Maestro de la Orden, fray Carlos Aspiroz. Ellos se reunieron con el Provincial de Vietnam y las Superiores de las cinco Congregaciones Dominicanas Vietnamitas, quienes prometieron apoyar la fundación en todo aquello en que pudieran colaborar. Asimismo se encontraron con el Arzobispo Pham Minh Man de la Ciudad de Ho Chi Minh, quien dio formalmente su aprobación para la fundación, aunque no en forma escrita.

El 23 de octubre de 2002 es considerado por las monjas como el inicio oficial del Monasterio de Nuestra Señora del Espíritu Santo, en Vietnam. Ese día, en presencia de las Superiores de las cinco Congregaciones Dominicanas Vietnamitas, sor Theresa Bui Tam fue designada primera vicaria y el Prior Provincial, fray Joseph Cao Luat, primer vicario del monasterio.

En abril de 2003 las hermanas compraron una casa en la Diócesis de Xuan Loc. En octubre de ese mismo año tres hermanas Vietnamitas más fueron al Monasterio de Farmington Hills, en los Estados Unidos para iniciar sus dos años de noviciado. Nosotras cuatro recibimos la formación en nuestro Monasterio Madre, en Farmington Hills. Una de nosotras decidió quedarse allí como miembro de esa comunidad y de este modo tenemos ahora un especial vínculo con Farmington Hills.

El 9 de enero de 2004 el Obispo de la Diócesis de Xuan Loc aprobó formalmente, y por escrito, la presencia del monasterio en su Diócesis. Se han sucedido muchos otros acontecimientos y continuamos creciendo espiritualmente gracias a la bondad de nuestros hermanos Dominicos, que vienen diariamente a celebrar la Santa Misa, nos administran el Sacramento de la Reconciliación y nos benefician con retiros y conferencias mensuales. Deseamos construir un monasterio más grande y permanente pero debemos esperar la aprobación del gobierno. Mientras tanto, estamos agrandando la pequeña casa en que vivimos, construyendo un segundo piso. Estamos agradecidas a la Orden por su apoyo en este proyecto.

Como podéis ver, nuestra comunidad es apenas un niño pequeño. Debemos caminar paso a paso para aprender mejor cómo vivir la vida contemplativa. Damos gracias a Dios por habernos brindado la preciosa posibilidad de vivir en el Monasterio Madre del Santísimo Sacramento, donde aprendimos muchas cosas buenas a través del ejemplo de nuestras queridas hermanas de esa comunidad.

Durante la reciente visita de fray Brian y sor Mary Thomas, nos regocijamos recordando algunas frases repetidas y oídas en aquellos años compartidos en Farmington Hills:

- “ Permaneced en Mí, como Yo permanezco en vosotros” (Jn 15,4).
- “ Poned en práctica el no hacer nada; así estaréis vacías para que sólo Dios os llene”.
- “Gozad el vivir en presencia de Dios...Si somos conscientes de que vivimos en el corazón de Dios, no tendremos ansiedad ni nada que nos inquiete porque nada puede apartarnos de Dios.”

Somos felices de ser Monjas Dominicanas y estamos agradecidas por todo lo que la Orden nos ha brindado en forma de apoyo y guía, confiando en que seguiremos creciendo en número y en gracia. ¡Gracias, Padre Brian y sor Mary Thomas por haber venido a visitarnos! Gracias a la misericordia de Dios y a las oraciones y el cariño de la Familia Dominicana del mundo entero, experimentamos paz y gozo por el amor fiel de Dios y el vuestro.

Original: Inglés

Homilía de fray Brian Pierce, op

25 de Septiembre de 2010.

Profesión Solemne de Sor Mary Paul Nhien y Sor M. Jeanne Eucharist Hao.

Bodas de Oro de Vida Religiosa de Sor Maria Rose.

En nuestra Basílica de Santa Sabina en Roma, hay un hermoso ícono pintado por una monja Dominicana italiana. El ícono muestra a Santo Domingo, en la visión que tuvo en Roma, antes de que la Orden fuera confirmada por el Papa. En esta visión, Pedro y Pablo se aparecieron a Domingo. Pedro le

entregó un bastón y Pablo, las Sagradas Escrituras. Y ambos le dijeron: “Ve y predica”. Eso es todo. Pienso que toda nuestra Orden puede ser descripta con esos tres símbolos: un bastón, las Sagradas Escrituras y las palabras “ve y predica”. Esto constituye la esencia de lo que implica ser Dominicano.

En el Evangelio de hoy, tomado de san Juan, Jesús dice: “Permaneced en mí... Si permanecéis en Mí y mis palabras permanecen en vosotros, daréis mucho fruto y seréis mis discípulos”. Este verbo “permanecer” significa “vivir en, morar en”. Jesús vive en nosotros y nos invita a habitar en Él, a poner nuestra morada en Él. Incluso cuando nosotros Dominicanos emprendemos un viaje, con el bastón en la mano, debemos aprender a permanecer en Jesús y en Su Palabra a lo largo del camino.

Cuando yo viajo, casi siempre llevo conmigo un pequeño Nuevo Testamento y cuando estoy en un aeropuerto o en el avión, o caminando a lo largo de una calle, lo tomo en mis manos y leo una o dos frases. Luego trato de caminar con esa frase en mi corazón. Saboreo el versículo bíblico en mi boca, trato de escucharlo con mis oídos y verlo con mis ojos. Lo dejo sumergirse en mi corazón y lo siento en todo mi cuerpo. Trato de dejar que la Palabra permanezca en mí, penetre profundamente en mi interior y repose allí.

Ese es el modo en el que reflexiono en el texto evangélico sobre el cual predico ahora. Simplemente repito el texto una y otra vez hasta que empieza a penetrar en mi mente y a sumergirse en mi corazón, como una semilla que cae en la tierra y empieza a echar raíces. Procuro dejar que la Palabra se encarne en mí, tal como lo hizo en María. Y luego espero hasta que la predicación comienza a crecer, como una pequeña planta. Espero que, después de muchos años siendo Dominicano, llegará el día en que me asemejaré a esa Palabra que habita en mi interior. En el año 2008, en el Sínodo sobre la Palabra de Dios, el Papa Benedicto y los Obispos dijeron:

“ Permanezcamos ahora en silencio, para escuchar la Palabra de Dios... Después de escuchar, mantengamos este silencio, de modo que la Palabra continúe morando en nosotros, viviendo en nosotros y hablándonos a nosotros. Dejémosla resonar al comienzo de nuestro día de manera que Dios tenga la primera palabra y dejémosla repercutir en nosotros al llegar la noche para que Dios tenga también la última palabra”.

Tanto si somos monjas contemplativas que pasamos toda nuestra vida en un monasterio, como si somos frailes o religiosas o laicos que anunciamos la Buena Nueva en el mundo, estamos todos llamados a permanecer en Jesús y a dejar que su Palabra permanezca en nosotros. Incluso cuando vosotras camináis de una parte a otra del monasterio, deberíais llevar con vosotras el bastón y la Palabra de Dios, a ejemplo de Santo Domingo.

Algunos años atrás visité la India. Allí conocí a un anciano que es un Budista Tibetano. Vive en una montaña y pasa toda su vida cincelandos en piedra, con un martillo y un cincel, las sagradas escrituras y los dichos de Buda. Hace esto día tras día. Toda su vida está dedicada a ello. Trabaja en silencio, como un predicador contemplativo Budista.

Nosotros, Dominicanos, somos miembros de la Orden de Predicadores que Santo Domingo fundó hace 800 años. Domingo llamó “Santa Predicación” a la primera comunidad de monjas, en Prulla porque quería que el monasterio fuera como una palabra que hablara de Dios a la gente. En la actualidad ese monasterio está aún allí, en el mismo lugar donde Santo Domingo lo fundó, junto a la iglesia dedicada a Santa María de Prulla. Es un sitio en el que se cruzan dos carreteras y cada día, muchos vehículos y personas pasan por ese monasterio. Pienso que Domingo quiso que la gente viera nuestros monasterios y comunidades y viera la Palabra de Dios cincelada no solamente en las piedras sino en nuestros rostros, en nuestra liturgia y en las vidas de las hermanas y hermanos. Esto es lo que significa ser una “santa predicación”. Implica ser piedras vivas, con la Palabra de Dios visible en nuestros rostros.

Mis queridas hermanas, sor Mary Paul Nhien and sor Jeanne Eucharist Hao, hoy vosotras decís a Dios, a vuestra comunidad y a todo el mundo que deseáis ser monjas de la Orden de Predicadores hasta vuestra muerte! Estáis diciendo que queréis permanecer en Jesús y que queréis que su Palabra permanezca en vosotras hasta la muerte. ¿No es esto lo que los mártires de Vietnam hicieron muchos años atrás? Ellos permanecieron en Jesús y dejaron que su Palabra permaneciera en ellos hasta la muerte. Al igual que el viejo Budista Tibetano que pasa su vida entera cincelandos las Escrituras en piedra, hoy

vosotras estáis diciendo que queréis ser durante toda vuestra vida una Santa Predicación, así como sor Mary Rose lo ha sido en su larga vida como Dominica.

Por eso, hoy os entrego el bastón de Domingo y las Sagradas Escrituras que él llevaba consigo en sus viajes. Pero, sobre todo, os entrego las palabras que Pedro y Pablo le dijeron: "Ve y predica". Hermanas, abrid vuestros corazones para que las palabras de Jesús y su Cuerpo y su Sangre permanezcan en vosotras y luego, continuad caminando de tal manera que cada paso, cada latido, cada momento de vuestra vida sea una Santa Predicación.

Original: Inglés

La Profesión Solemne de dos hermanas en la India

Os queremos relatar brevemente lo sucedido en estos últimos años en nuestra Fundación en la India, y sobre todo, haceros partícipes de nuestra gran alegría al pertenecer ya por entero, a partir de nuestra Profesión Solemne, a nuestra querida Orden de Predicadores.

En 2002 la Comunidad de Monjas Dominicanas de Cangas del Narcea (España) queriendo secundar lo que vieron muy claro que era voluntad de Dios, se deciden, con algunos de los mismos miembros de la Comunidad, a abrir una casa en la India, concretamente en Kerala, al sur del país. Durante estos ocho años, se ha ido realizando el ideal de fundar un convento de vida contemplativa en la India.

Los primeros años de aspirantado, postulante y primer año de velo blanco, los hicimos en la India. Luego fuimos tres novicias a España para hacer el Noviciado Canónico y los tres años de Votos Temporales. Al año siguiente de venir nosotras, lo hicieron tres novicias más, siguiendo el mismo proceder. Y así sucesivamente.

Fue pasando el tiempo y a las primeras nos llegó el día (en 2009) de volver a la India para hacer nuestro juniorado (año de integración en la comunidad) en el lugar donde íbamos a vivir nuestra vida religiosa. Y ahora, por fin, el pasado 9 de octubre, 2010 – un día memorable para nosotras – hicimos nuestra Profesión Solemne en presencia de nuestros familiares y numerosas personas que quisieron acompañarnos, sin faltar algunos dominicos, dominicas de vida activa, y otras almas consagradas.

Fray Brian, el Promotor General de las Monjas, al que casi todas conocéis, pasó ocho días maravillosos con nosotras. Ya habíamos comenzado los Ejercicios Espirituales, y él, con toda dedicación y sin prisas, nos dió charlas durante los tres últimos días. Pudimos participar juntos de momentos de gran alegría y fraternidad dominicana. Siempre le estaremos agradecidas por viajar desde tan lejos, venía del Vietnam, para estar con nosotras.

A continuación os transcribimos algunos de los sentimientos que ese día brotaron en nuestro corazón el día de la Profesión:

Soy **Sor Mercedes**, una de las que profesó el día 9 de octubre. Fue una experiencia muy bonita - unirme a mi Esposo para siempre fue una cosa muy bella. Yo sentí que Jesús estaba recibiendo con mucha alegría mi "pobre sí" que le dije con todo mi corazón cuando entré en el convento. Ahora no ha sido más que una reafirmación delante de todo el pueblo de Dios que representa a mi madre, la Iglesia. Él será siempre mi fiel Esposo. Y siempre será fiel, aunque algunas veces, yo le fallara en mi amor, como criatura débil que soy. Esta fidelidad me llena de alegría y confianza. Estuve muy emocionada durante toda la ceremonia y, cuando llegó el momento de agradecer a la Comunidad de Cangas todo lo que había hecho por mí, no pude contener las lágrimas que brotaban de mis ojos. Como antes decía, no puedo expresar con palabras el gozo que sentí en el día de mi Profesión. También experimenté la presencia de los santos cuando el coro cantaba la letanía, permaneciendo nosotras postradas en tierra con los brazos en cruz, mientras dos niñas con vestiditos blancos nos iban cubriendo de flores.

Rezad por nosotras... Vuestra hermana pequeña, *Sor Mercedes*

=====

De **Sor Mary Jincy**:

Queridas hermanas en Ntro. P. Santo Domingo: Quiero compartir con vosotras el gran amor que Dios ha tenido conmigo al elegirme para ser Esposa de Jesucristo en la vida dominicana contemplativa. Y quiero que os unáis a mí, para darle gracias por su gran misericordia y fidelidad. El día de mi Profesión Solemne, fue un día de mucho gozo interior. Jesús, en su gran bondad, me permitió decir en publico y en voz alta, lo que le dije en la profesión temporal, en voz baja: Que seria totalmente de El, para siempre, mediante la pronunciación de los tres votos. Ese momento fue el mas precioso, aunque toda la ceremonia estuvo llena de emociones, cantos bien preparados por mis hermanas y dominicas de vida activa, una homilía preciosa del Vicario de la Diócesis, que presidió la ceremonia, la presencia de mis familiares y amigos, la compañía de mis hermanas de Comunidad y la no menos palpable presencia, a distancia, de mis queridísimas hermanas de Cangas que estaban siguiéndonos, muy de cerca, con sus oraciones y amor. A ellas, desde aquí les doy un "gracias" lleno de amor y reconocimiento por todo lo que hicieron por mí, en especial a la M. Priora y a mi querida Madre Maestra Sor Maria Luz. Que Dios las bendiga todos sus sacrificios y generosidad. Ahora ha llegado el momento de recoger los primeros frutos de su siembra...

Yo os pido oraciones, queridas hermanas en Ntro. Padre Santo Domingo, y os invito a bendecir a Dios con nosotras. En el lugar donde ahora estamos, hace más de ocho años solo había hierba, árboles y más de una serpiente... Hoy surge la alabanza intensa y agradecida al Señor. Cantamos todo el Oficio Divino en un Gregoriano adaptado al Ingles que Sor Maria del Salvador, monja de EE. UU. nos enseñó, pasando aquí tres años con nosotras. Vaya también para ella y su comunidad un "gracias" muy sincero y lleno de cariño. Con gran amor hacia todas vosotras, *Sor Mary Jincy*

Para terminar, queremos decir que la comunidad actual aquí en Kerala esta formada por: Sor Rani, (dominica que llegó al monasterio de la vida dominicana activa), que hizo su Profesión Solemne en Cangas en el año 2008, y hoy desempeña hoy el oficio de "responsable" de la comunidad en la India. Aunque ya no hay monjas de España en la India, siempre estamos estrechamente unidas.

Después de las dos que hemos profesado solemnemente, siguen Sor Presitha, Sor Cristina y Sor Teresa, que llegaron en el mes de agosto (2010), y que ahora están haciendo su año de juniorado aquí en la India. Harán sus Votos Solemnes en 2011, si Dios quiere. Tenemos cinco aspirantes con nosotras, actualmente. Ellas tendrán que pasar por lo menos tres años, antes de tomar el hábito. Otras jóvenes han pasado por aquí, pero como dice el evangelio, "Muchos son los llamados y pocos los elegidos". En Cangas hay una Profesa Temporal que pronto empezará su segundo año de Profesa y una novicia que Profesará en Enero del 2011, si Dios quiere. Una vez terminados sus cursos de formación, se vendrán aquí a hacer su juniorado, como nosotras.

Rezad por nosotras. Somos plantitas muy tiernas todavía y necesitamos de vuestra oración. Un abrazo muy grande de vuestras hermanas del Monasterio de SANTA MARÍA de Keralapuram, INDIA.

Original: Español

"Amantes de la hermosura espiritual"

Mis queridas hermanas de Prulla:

¡Que la gracia, la paz y la alegría de Jesús estén con todas vosotras!

Llegué a Prulla después de la medianoche del 22 de Octubre de 2007. Fue un viaje precioso corriendo por la carretera, con Sor Loiba al volante. Oh, si este es el camino al cielo, ¡qué rápido puedo llegar! Lo que realmente se pasó rápido fue mi tiempo de 3 años de traslado temporal en Prulla. Vine por dos razones: mi deseo de formar parte del proyecto de Comunidad internacional que invita a monjas de otros monasterios a venir por un período de tiempo; y el deseo de profundizar en el compromiso de mi llamada a la vida contemplativa y monástica.

Verdaderamente estoy muy agradecida a cada una de vosotras y vuestra comunidad por darme la oportunidad de compartir vuestra vida. Mis experiencias de cómo se vive la vida monástica Dominicana en Prulla han sido extraordinariamente maravillosas. Es, para mí, la realidad de lo que nos dice la Regla de San Agustín: *“Os conceda el Señor que observéis todas estas cosas como amantes de vuestra hermosura espiritual, esparciendo con vuestra conducta edificante el buen olor de Cristo, no como esclavas bajo el yugo de la ley, sino como hijas libres bajo la dirección de la gracia”*. Valoro Prulla como la cuna de la Orden de Predicadores fundada por Nuestro Padre Santo Domingo, con su conexión histórica a nuestra tradición monástica Dominicana.

La diversidad de vida que vivimos como Comunidad Internacional da testimonio de la riqueza de nuestro carisma, encarnado en múltiples culturas y comunidades. Cada hermana aporta algo especial y esencial a nuestro ser de monjas Dominicas, a través de su propia cultura, valores, mentalidad, creencias, tradición y personalidad única. Nuestra diversidad contribuye a la riqueza de la vida diaria como comunidad internacional de monjas. La necesidad de adaptarse y estar abiertas a vivir y acoger el **modo de vida** en Prulla es una fuente de crecimiento individual para nosotras.

La misión particular encomendada a nuestra comunidad de Prulla es muy clara para mí –la Misión de **“accueillir”** o **“accompagner”**. **Acoger** y **acompañar** personas de diferentes grupos y países con sus necesidades particulares. Vienen como peregrinos, otros para retiros, conferencias, sesiones de estudio, para un viaje espiritual de un día. Hace poco un grupo de Filipinas vino a filmar una película de la vida de Santo Domingo. Varios grupos también vienen a ofrecer su ayuda en el trabajo en torno al monasterio. He conocido un gran número de hermanos Dominicos, hermanas y laicos de diferentes provincias y congregaciones. Exige un gran sacrificio por parte de la comunidad cumplir esta misión. Es un servicio a toda la Orden el ser esta presencia acogedora en el corazón de la **“misión predicadora”**.

Por ser una amante de la naturaleza, admiro la belleza y serenidad de este lugar. Creo que Santo Domingo mismo disfrutaría y contemplaría el encanto de los alrededores cada vez que bajaba de Fanjeaux. Y seguramente la presencia de Dios percibida en la creación, se reflejaba en la belleza de cada alma a quienes ansiaba llevar la salvación de Dios.

El esplendor de las estaciones de primavera, verano, otoño e invierno resumen el vibrante espíritu de la vida fraterna y comunión presente entre nosotras. ¡Nunca olvidaré mi primera nevada! Significó para mí el gozo **–tan blanco como la nieve–** que compartimos como comunidad. El color cambiante de las hojas durante el otoño es como la belleza cambiante de los tiempos litúrgicos en el centro de nuestra vida. ¡Qué gran experiencia celebrar las Vigilias de Navidad y Pascua hasta las 2 de la madrugada!

El esplendor de las estaciones de primavera, verano, otoño e invierno resumen el vibrante espíritu de la vida fraterna y comunión presente entre nosotras. ¡Nunca podré olvidar mi primera nevada! Significó para mí el gozo **–tan blanco como la nieve–** que compartimos como comunidad. El color cambiante de las hojas durante el otoño es como la belleza transformadora de los tiempos litúrgicos en el centro de nuestra vida. ¡Qué experiencia celebrar las Vigilias de Navidad y Pascua hasta las 2 de la madrugada! Oh, si esta es la hora de llegar al cielo, ¡qué pronto puedo llegar! A todos nos gusta el calor del verano, reflejo de nuestra pasión por el estudio, alimento para nuestra fe y sed de verdad. Y la nueva vida y crecimiento a través del amor mutuo es como la primavera, con sus camas de flores, hierba verde y dulce aroma.

Ha sido un gran regalo servir a la comunidad como sacristana, por primera vez para mí. Valoro y me gusta este ministerio de la comunidad que me encomendasteis. Un día, para mi mayor gozo, serví en la Misa tres veces con los peregrinos; ¡una gran bendición, de verdad! La sacristía, que se ha convertido en nuestra capilla desde la renovación de la basílica es verdaderamente nuestro **“Cenáculo”**, donde celebramos la Eucaristía cada día con toda la sencillez, como la primera Última Cena del Señor.

Mis queridas hermanas, gracias por acompañarme en mi viaje del día a día mientras caminamos juntas durante mi estancia en Prulla. Comparto con vosotras las palabras de nuestro Santo Padre el Papa Benedicto XVI durante su reciente visita a nuestras monjas de Monte Mario, en Roma:

“La comunidad que formáis es un lugar en el que poder morar en el Señor; esta es para vosotros la Nueva Jerusalén, a la que suben las tribus del Señor para alabar el nombre del Señor (cfr Sal 121,4). Sed agradecidas a la divina Providencia por el don sublime y gratuito de la vocación monástica, a la que el Señor os ha llamado sin mérito alguno vuestro. Con Isaías podéis afirmar “el Señor me plasmó desde el seno materno” (Is 49,5). Antes aún de que nacieseis, el Señor había reservado para Sí vuestro corazón para poderlo llenar de su amor. A través del sacramento del Bautismo habéis recibido en vosotras la Gracia divina e, inmersas en su muerte y resurrección, habéis sido consagradas a Jesús, para pertenecerle exclusivamente. La forma de vida contemplativa, que de las manos de santo Domingo habéis recibido en la modalidad de la clausura, os coloca, como miembros vivos y vitales, en el corazón del cuerpo místico del Señor, que es la Iglesia; y como el corazón hace circular la sangre y mantiene con vida al cuerpo entero, así vuestra existencia escondida con Cristo, entretejida de trabajo y de oración, contribuye a sostener a la Iglesia, instrumento de salvación para cada hombre al que el Señor redimió con su Sangre”.

Rezad para que comparta y continúe viviendo el tesoro de mi experiencia de nuestra vida contemplativa aquí, en Prulla, ya que regreso a mi propia comunidad. Pido al Señor que otros monasterios tengan el coraje de enviar a sus hermanas a Prulla, y que continúe habiendo hermanas que se ofrezcan voluntarias por un período de tiempo, para que el Árbol de la Familia Dominicana que nuestro Padre Domingo ha plantado en este lugar crezca constantemente por la presencia de los trabajadores – ¡las Predicadoras!

En la fiesta de nuestra Señora del Rosario, en que celebro mi santo, hice una pequeña peregrinación antes de vísperas a la “Colina de la Santa Virgen”, donde me gusta ir a rezar y estar en soledad. Prometí que antes de irme plantaría unas flores como regalo de mi estancia en Prulla. Y mientras hice este acto de acción de gracias, recé esta bella oración de Santa Catalina de Siena a Nuestra Señora: “¡Oh María tierra fértil!. Eres la nueva planta de la que recibimos la fragante flor del Verbo, unigénito Hijo de Dios, pues en ti, tierra fértil, fue sembrado ese Verbo. Eres la tierra y eres la Planta.”

Cada una de vosotras será como esta planta, que llevo en mi corazón como un recuerdo constante de que la Palabra, el Emmanuel, el único Hijo de Dios está siempre con nosotras. Gracias a todas. Que Dios os bendiga y os guarde.

Sr. Mary Emmanuelle Cruz, OP
Monasterio Reina de los Ángeles (Philippines)
Original: Inglés

Amar a Dios con toda la capacidad del entendimiento

El estudio en la vida monástica dominicana (continuación)

II. Amar a Dios con toda la capacidad del entendimiento

“Como un oasis espiritual, un monasterio indica al mundo de hoy lo más importante, que es a fin de cuentas lo único decisivo: existe una última razón por la cual vale la pena vivir, que es Dios y su amor impenetrable”.¹⁷ Después de nuestro recorrido histórico, quisiera detenerme brevemente en esta cita de Benedicto XVI. Fr.Carlos habla de los monasterios y su misión como de las escuelas de espiritualidad, pero el Papa va más lejos, a la raíz y a la razón última de nuestra vocación: Dios y su amor impenetrable. Esto nos interesa con relación al estudio. El es un elemento auténtico de nuestra vida de monjas Dominicanas a pesar del escepticismo de la historia, como acabamos de verlo. Pero aún cuando el no lo sea, nosotros debemos estudiar a causa del mandamiento de Dios mismo.

“Acercóse uno de los escribas que les había oído discutir y, advirtiéndolo bien que les había respondido, le preguntó: “¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” Jesús le contestó: “El

¹⁷ Benedicto XVI, Heiligenkreuz, 9 de Septiembre 2007 y Angelus 9 de noviembre 2007.

primero es: Escucha Israel: El Señor, nuestro Dios es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” (Mc 12,28-30)

Jesús cita Deuteronomio 6,4-5: Escucha Israel: “Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé. Amarás, a Yahvé con toda tu alma y con todas tus fuerzas.” Pero el Evangelista a aumentado un término: “de todo tu espíritu”. La palabra griega traducida espíritu es *διανοια* que designa la facultad de reflexionar y como consecuencia, la inteligencia, el pensamiento con la idea de actividad con oposición a *vous* que significa inteligencia en si misma; *διανοια* es también ejercicio de la reflexión.

¿Por qué el Evangelista habla de cuatro términos? El padre Lagrange explica en su comentario de San Marcos: “El corazón marca sobre todo la inteligencia, siguiendo la psicología de los Hebreos; el alma, las potencias sensitivas, la energía. Estas tres palabras fueron bien traducidas¹⁸ por los LXX en el texto B: *διανοια, ψυχη et δυναμις*. El griego *καρδια* era una traducción menos buena que *διανοια*, porque significaba mas raramente la inteligencia que corazón en Latín; sin embargo el había prevalecido sin duda en los LXX, y Marcos la emplea aquí; pero el, muy felizmente a suplido aquello que faltaba, así añadiendo *διανοια* que se refería muy directamente en orden al pensamiento”.

Yo encontré la traducción “toda su capacidad de comprensión” por el Padre Chevignard¹⁹ y me parece que expresa efectivamente una actividad, una manera concreta de actuar. ¿Como amar con toda su capacidad de comprensión sino por el estudio? El padre Gillet decía que la contemplación era la única obra de caridad hacia Dios. El estudio forma parte de los actos que nos llevan a la contemplación. En nuestra vida, el estudio tiene su lugar, no hace falta legitimizarlo por otros motivos, el participa de la gratuidad del amor.

III. ¿Cómo vivir el estudio?

Por segunda vez fr. Carlos habla del tiempo: “Los jóvenes buscan cada vez mas tiempo para el estudio”. “¿Cómo tener más tiempo para simplemente “ser” y para conocer más profundamente sus propias bibliotecas?”.

Es un hecho, el estudio demanda tiempo y las constituciones dicen que “un tiempo conveniente para el estudio personal debe ser previsto cada semana (LCM 102-2)”. Frecuentemente el estudio parece entrar en competencia con el trabajo. Normalmente, hay una jerarquía: “En la organización del trabajo téngase siempre presente la prioridad del oficio divino y de la oración, así como también la necesidad de la lectura divina y del estudio doctrinal”. Allí puede haber una verdadera tensión. Tenemos que ganar nuestra vida, pero también asumir la previsión social y pagar la calefacción. Si nuestro tiempo debe ser enteramente consagrado al trabajo a fin de poder satisfacer nuestras necesidades, hay un verdadero problema al que convendría encontrar una solución. Si trabajamos para no quedarnos flojos en el claustro, deberíamos a lo mejor mirarlo de cerca, porque no es trabajando que se llega al fin del trabajo; siempre podemos encontrarlo. La vida contemplativa pide que tengamos tiempo, es una vida donde hay lugar para los tiempos libres para el estudio, que no son tiempos de ocio. Aquello puede parecer un lujo, pero ello caracteriza la vida contemplativa. El trabajo viene a contrapesar, regular el estudio. Y no siempre es fácil de manejar. El estudio puede parecer como algo para si mismo, un placer personal, mientras que el trabajo es para el bien común. Hasta aquellas a las que les gusta estudiar prefieren a veces hacerlo, porque el estudio les va a servir de algo, dar una conferencia a los huéspedes, escribir un artículo en la revista de los hermanos. Dudamos en estudiar “gratuitamente.” Me parece que nos es todavía difícil de considerar al estudio como parte de nuestra observancia. Y no hay que olvidar, que en los años 50 era la espiritualidad del trabajo la que dominaba. Ciertamente eso ha marcado a las hermanas.

Las necesidades de unas y de otras no son necesariamente las mismas. Las constituciones dicen que el estudio debe ser adaptado a las aptitudes de cada una, quizá, podríamos decir “a las

¹⁸ M.-J. Lagrange, El Evangelio según San Marcos, Gabalda 1942, p.231

¹⁹ B.-M. Chevignard, La doctrina espiritual del Evangelio, CERF 1960, p.85

disposiciones naturales de cada una." De ninguna manera es opcional, pero aquí puede ser más que en otro lugar, donde tenemos que velar en no actuar según un principio de igualdad, más bien según las necesidades de cada una. Esto no concierne únicamente al tiempo sino también a la forma de los estudios. Pero por temor a la ciencia que infla o da celos, corremos el riesgo de querer nivelar a todos. Pero en lugar de ceder al miedo, podemos promover la magnanimidad en la comunidad. El bien del otro es ciertamente diferente del mío, pero también es el mío porque todo es puesto en común. Eso puede también liberar a aquellas que no tienen ningún atractivo por los estudios. Pero cada una tiene su inteligencia, cada una tiene fe y cada una tiene el deber de amar a Dios con toda su capacidad de comprender. Su inteligencia la conduce por otra parte, porque nuestra inteligencia tiende hacia su bien propio que es la Verdad.

También esto nos aclara sobre la naturaleza, la forma de los estudios. Las Constituciones prevén un vasto programa, y una vasta elección. El tiempo del que disponemos para el estudio es limitado, ya que el estudio no es el fin de nuestra vida, no es el objetivo para el cual nosotras hemos entrado en el monasterio. Nunca podemos estudiar todo. Yo veo que las hermanas que escogen uno o dos campos predilectos de estudio, y que perseveran, le sacan mucho provecho a sus estudios. El riesgo de perder el tiempo, es real y nefasto por la seriedad del estudio, porque el espíritu que no se aplica jamás en alguna cosa no se profundiza. En la formación inicial, es indispensable abordar los diferentes campos del saber teológico y bíblico, así como de adquirir los métodos de trabajo. Una especialización muy precoz, no es mejor que el hecho de nunca profundizar nada. Todas no están obligadas a hacer estudios universitarios, también hay otras posibilidades para estudiar. Mi hermana María del Espíritu Santo, con sus cuadernos estudiaba, estoy segura, porque ella había asimilado el contenido de sus lecturas. Estudiar no es acumular cantidad de conocimientos, estudiar es comprender lo que uno estudia e interioriza. Los estudios universitarios tampoco son para abolir. Es necesario saber que hacerlos por correspondencia demanda una gran motivación, porque son muy austeros y largos. El trabajo del alumno sería probablemente facilitado si tuviera un tutor o tutora con quien hablar de su trabajo. Los estudios universitarios tienen la ventaja de cubrir todos los campos que tocan de lejos o de cerca la teología y la Biblia. Es importante, porque frecuentemente lo que no nos interesa espontáneamente se comprueba ser útil más adelante. Cuando uno es autodidacta se contenta con lo que le gusta y conoce muy bien esos temas, pero nos quedamos con lagunas en los otros campos. Permitir a las hermanas hacer tales estudios demanda de la generosidad de parte de la comunidad, pero también coherencia, hay que saber darle a estas hermanas el tiempo para realizarlo efectivamente.

El estudio comunitario corre el riesgo de entrar en competencia con el estudio personal, siempre a causa de nuestro tiempo limitado. Estas dos formas de estudio no pueden ser exclusivas la una de la otra, ellas deberían ser complementarias. Siempre habrá en el estudio comunitario la dificultad de adaptarlo al gusto y al nivel de cada una. Pero ello construye la comunidad. Una comunidad en la cual las hermanas llegan a compartir con toda simplicidad y confianza algo de su estudio personal o de sus lecturas, tiene muchas posibilidades. Una de las condiciones para llegar a ello, es el respeto, pero también un verdadero interés por aquello que apasiona, que gusta a mi hermana. Yo creo que en ningún caso, las hermanas deben sentirse obligadas a hablar de su trabajo, en la medida en que el estudio revele también nuestra vida íntima con el Señor.

Para los frailes, el estudio está ordenado al ministerio de la Salvación, para las monjas está ordenado a la lectio divina, a esta forma de lectura que está ordenada a un verdadero coloquio con Dios. Por otra parte, tanto la LCO y LCM dicen: "que el estudio alimenta la contemplación". Me gustaría esclarecer estas dos afirmaciones porque allí hay una suerte de tautología.

La lectio divina, término inusitado en las Constituciones anteriores, se traduce por "lectura divina" o lectura sagrada. La expresión puede designar el objeto de la lectura, quiere decir el texto bíblico leído; también puede ser tomado en un sentido subjetivo, que designa el hecho de leer las Santas Escrituras. A lo largo de la Edad Media este segundo sentido prevaleció y vino a ser como un término técnico, para hablar de una cierta forma de lectura de las Escrituras Santas, la práctica monástica de la lectura meditativa y orante de la Biblia.

LCM 98-1 cita el octavo modo de oración de Santo Domingo donde describe su costumbre de elevarse “de la lectura a la oración, de la oración a la meditación, y de meditación a la contemplación”. Estos cuatro grados se encuentran en Guigues el Cartujo²⁰, para describir el ejercicio espiritual del monje; la vida contemplativa, no la lectio divina que no se menciona en el opúsculo de Guigues. No será sino más tarde que esta escalera llegó a ser el modelo de la lectura orante de la Palabra. He aquí como Guigues la presenta: “la lectura es el estudio atento de las Escrituras, realizado por un espíritu aplicado. La meditación es una operación de la inteligencia, procedente de la investigación estudiosa de una verdad oculta, en ayuda de la propia razón. La oración es una religiosa dedicación del corazón a Dios, para alejar el mal y obtener el bien. La contemplación es una cierta elevación del alma hacia Dios atraída por encima de ella misma y saboreando las alegrías de la dulzura eterna.”(Nº 2)

¿De qué se trata? Los términos utilizados por los dos primeros grados, podrían también describir lo que es el estudio. El Concilio Vaticano II ha valorado la lectio divina y exhorta a orar con las Escrituras. El Padre Vincent de Couesnongle escribe a este respecto: “Orar con la Biblia: nada mejor, pero atención: El descubrimiento de textos que nos hablan más, de frases bíblicas que son como gritos hacia Dios y que corresponden a eso que nosotros vivimos – alabanza, esperanza, alegría- pueden tener como efecto que los tomemos muy a la letra, sin suficiente discernimiento. Nosotros los cargaremos de nuestros propios sentimientos, cualesquiera que sean. Entonces puede suceder que nosotros no oremos tanto en la Biblia, ella misma, con todas sus riquezas y sus armonías, que en nuestros propios sentimientos. En ese caso corremos el riesgo de caer en un cierto fundamentalismo. Hay que encontrar un equilibrio entre un conocimiento científico de la Biblia – absolutamente indispensable- y una lectura material, sin perspectiva ni relieve. Es decir la importancia de una “lectura sustanciosa” apoyada en la exégesis y vivida en la oración. En estas condiciones ¿cómo dudar de la dimensión contemplativa del estudio de la Escritura?”²¹

Para Guigues, la labor del hombre le prepara a acoger el don de la contemplación que está por encima de todo sentido. Para emplear un término, se trata de la contemplación infusa, el fin hacia el cual tiende la vida contemplativa y que sólo será perfecto en el más allá. ¿La lectio divina es una forma de lectura? Presuponiendo que el estudio es uno de sus componentes, la lectio divina también es oración. Y esta actividad contemplativa, más intelectual que afectiva, se desarrolla a lo largo de la jornada del monje, en particular durante el trabajo manual. La oración y el estudio aquí están íntimamente enlazados; el monacato antiguo no conocía tiempos de oración específicos; la lectura, la meditación, la liturgia llevaban a la oración. Uno había venido buscando a Dios, y uno lo buscaba de todas las maneras posibles, en todo. La vida monástica tiende a la unificación del corazón. Pero para nosotros todo está separado: hay la vida espiritual y la vida intelectual, el oficio y el tiempo de la oración, el estudio y la lectio divina. ¿Pero que hay concretamente en nuestras vidas? Yo permanezco en mi oficina, estudiando en mis libros, tomando notas, mi espíritu se aplica en el estudio a fin de comprender aquello que leo. Enseguida yo dejo la oficina y voy a trabajar en la cocina limpiando la verdura por ejemplo, y mi espíritu continua reflexionando, o me doy un paseo, y de pronto una luz me ilumina. Si pasa alguna cosa en comunidad, eso me hace hacer vínculos con aquello que he estudiado. Durante todo ese tiempo yo puedo permanecer en presencia de Dios. El no me deja, yo tampoco lo dejo forzosamente. En todo momento yo puedo actualizar esta presencia, tomando conciencia por el pensamiento, por una oración, una mirada, que sé yo. Más mi espíritu está ocupado en las cosas de Dios, más yo permanezco en estado de oración.

fr. Timothy Radcliffe dice que la búsqueda de la verdad es una manera de estar en el mundo que se manifiesta en nuestra manera de hablar y de escuchar, en nuestra manera de mirar. El escribe: “Cada uno y cada una de nosotros es llamado, seamos competentes en los estudios intelectuales o no. VERITAS es el llamado a ser hombres y mujeres que viven en la verdad... Esto no tiene nada que ver con la

²⁰ Guigues el Cartujo, Carta al hermano Gervasio sobre la vida contemplativa, Sources Chrétiennes n° 163

²¹ Vincent de Couesnongle, Carta sobre la dimensión contemplativa de nuestra vida dominicana, “Alabar, Bendecir y predicar” (Salamanca 2004)

erudición. Es tratar de vivir con la claridad de Santo Domingo. “Pero el que obra la verdad, se acerca a la luz, para que quede de manifiesto que actúa como Dios quiere.” (Jn 3,21). Manifestar significa que uno ve claramente aquello que es fundamental y esencial.”²²

En la Orden, la vida contemplativa, es la búsqueda de la Verdad. Contemplar es mirar, considerar atentamente, para ver. “Entonces Moisés dijo a Yahvé: déjame ver tu gloria” (Ex 33, 18). “Señor muéstranos al Padre y eso nos basta.” (Jn 14, 8) El creyente lleva en si el deseo de ver a Dios: “Ahora vemos como en un espejo, de forma borrosa; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré tal como soy conocido” (I Cor 13, 12). ¡Que extraño grito del corazón el himno a la caridad! Porque San Pablo no dice: “Yo amaré como yo soy amado.” Quizá, porque, en el sentido bíblico más fuerte, conocer, es llegar a ser uno con el Amado.

La contemplación tal como Santo Tomás la expone, es una actividad de la inteligencia. Pero la inteligencia es transformada por la caridad: “El hombre tiene una voluntad dispuesta a creer, ama la verdad creída, piensa en ella con seriedad y acepta toda clase de razones que pueda encontrar.” (II-II, Q.2, a.10). “No es el amor del conocimiento el que empuja al teólogo a escrutar su objeto, es el amor a ese objeto mismo.” (II-II, Q.180, a. 1). Amar a Dios con toda su capacidad de entendimiento. Por supuesto, pero, no queda menos que la caridad, gracias a la acción del Espíritu Santo y sus dones; puede ser ella misma el medio para una comprensión más inmediata de Dios, presente en si mismo, de una contemplación silenciosa e inexpressable, yendo más lejos, no con claridad pero en unión, con la contemplación teológica.²³ “Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres realidades. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.” (I Cor 13,13).

Original: Francés

Mis reflexiones sobre la “formación permanente en un monasterio”

En realidad, la formación permanente es una exigencia de la misma vocación religiosa, ya que necesitamos reavivar continuamente el don recibido, mantenerlo siempre encendido y tener fresca la novedad permanente del don de Dios.

Si me permitís os cuento lo que concretamente hacemos en mi comunidad:

- Al inicio de cada curso se elabora el llamado Proyecto comunitario, que mucho más que una mera programación de horarios y tareas, es un medio que potencia la propia vocación religiosa al permitirnos buscar conjuntamente lo que más nos puede ayudar a crecer como monjas. En definitiva el proyecto comunitario apunta a la búsqueda de la concreta voluntad de Dios sobre nuestra comunidad, lo que El espera de nosotras, la respuesta que está queriendo recibir de sus hijas. Pero en él también, claro está, se señalan las clases, cursillos, etc. y quienes queremos que nos los impartan. Incluidos Retiros, Triduos, E. Espirituales, etc.
- Todas las tardes están dedicadas a la formación, desde el ensayo de canto de la Liturgia hasta la Lectio y estudio, bien de las clases que nos dan o de otros temas elegidos por las mismas monjas, y también hay hermanas que están matriculadas en cursos a distancia, por Internet u otros medios.
- Cada cierto tiempo tenemos reuniones comunitarias para dialogar sobre temas preparados bien por la Priora o por un grupo de hermanas designadas por ella. También algunas hermanas preparan temas particulares y de interés que comparten a toda la comunidad.

²² fr. Timothy Radcliffe, op , “Alabar, Bendecir y predicar” (Salamanca 2004)

²³ cf. M.-J. Nicolás, Introducción a la suma teológica

- Cada sábado, por grupos, nos reunimos para preparar las lecturas del domingo y comentarlas de un modo sencillo y coloquial, además de haber leído a toda la comunidad un comentario exegético-espiritual sobre dichas lecturas.
- Otra oportunidad de formación son las lecturas escogidas que cada día se leen en la sala durante el trabajo y en el refectorio en las comidas. Éstas últimas suelen ser sobre artículos de las revistas que se reciben en comunidad, o también de la prensa, seleccionada por una hermana nombrada para ello.
- Tenemos una biblioteca bastante completa, a la vez que informatizada, de donde podemos nutrirnos.
- En la Federación se organizan periódicamente cursillos a los que asisten prioras y monjas de cada comunidad y de los cuales nos hacen partícipes a todas a través de las grabaciones que allí se toman. También a nivel de Orden hemos sido convocadas alguna vez.

Hablaba de lo que llamamos el “PROYECTO COMUNITARIO” en el que tratamos de revisar y tratar de darle nuevo empuje a nuestra vida de monjas contemplativas. Es en realidad en el vivir cotidiano... donde se “cuece” la tarea de lo que hemos dado en llamar “FP” y que no termina mientras vivimos...

Un lugar privilegiado es la Comunidad, la vida fraterna en comunidad, es la Vida litúrgica donde la Palabra de Dios nos envuelve desde el amanecer de cada día hasta el final de la jornada. Son los tiempos litúrgicos donde revivimos las distintas etapas del Misterio de Cristo. Y creo que todas nos preguntamos más de una vez y ¿qué hago con tanta riqueza de Palabra de Dios que se me ofrece diariamente para hacerla vida?

Personalmente, muchas veces me hago la reflexión que san Agustín hacía a sus cristianos comentando la 1ª Carta de san Juan:

“Vosotros no necesitáis que nadie os enseñe, sino que la unción os enseña acerca de todas las cosas. Advertid hermanos, que aquí late un gran misterio: el sonido de nuestras palabras sacude vuestros oídos, el Maestro interior está dentro. No penséis que se puede aprender algo de otro hombre. Podemos llamar la atención con el estrépito de nuestra voz; si no está dentro quien puede enseñar, nuestro estrépito resulta inútil”

“Y que en tu corazón no haya nadie salvo Cristo; que sea su unción lo que haya en tu corazón, para que no sea el tuyo un corazón sediento en soledad y sin fuentes de las que beber. El que enseña es por tanto, el Maestro interior: Cristo; su inspiración, es la que instruye.

No obstante el Espíritu Santo no va a suplir lo que nosotras podemos y debemos aportar. Es clarividente el ejemplo de María, Ella guardaba, y rumiaba en su corazón todas “esas cosas”, revoloteaba, “discurría”, ponía su parte activa para penetrar en el Misterio de Jesús, La Palabra hecha carne... y mirándola, pues, a Ella, a quien llamamos “Trono de la Sabiduría” podríamos citar a muchas y muchos que aunque no pisaron las universidades son preclaros ejemplos de esta sabiduría divina. Muy cercanas a nosotras, por su condición de mujeres están las que la Iglesia ha declarado doctoras: santa Catalina de Siena, santa Teresa de Jesús y santa Teresa de Lisieux. Ellas no tuvieron los medios formativos que hoy en día se tienen, pero supieron vivir la Teología sapiencial para promover la experiencia viva e íntima de Dios, porque la “teología sapiencial” dice Benedicto XVI, comentando a San Bernardo, lleva a crecer en santidad. Ciertamente, sigue diciendo el Papa, que hay que tener en cuenta el aspecto intelectual, pero con espíritu de fe. (Audiencia del 4 de noviembre 2009).

Sor M^a Pilar Marco op
Monasterio de la Inmaculada ,Torrent (Valencia)
Original: Español

Para introducir los datos de tu Monasterio en el Catalogus interactivo de la Orden

1. Ir a: <http://catalogus.op.org>
2. *Introducir Usuario:* Cada monasterio tiene un usuario temporal. Por ejemplo: **extern 1234** (la palabra "extern" seguida de un espacio en blanco y un número de cuatro cifras). La hermana que representa a tu región o federación proporcionará a cada monasterio su código de 4 cifras.
- 3.- *Introducir contraseña:* Hasta que cada monasterio cree la suya propia, es la misma para todos: **moniales-info**. La contraseña puede cambiarse una vez que el monasterio entra la primera vez.
4. *Elegir idioma:* En la parte superior derecha, se puede cambiar el idioma.
5. *Elegir: VER o EDITAR.* En la esquina superior derecha se puede simplemente **ver** la página de información, o bien, una vez introducido el usuario y la contraseña se puede **editar** la información. Recuérdese que se puede **ver** la información de otros monasterios, pero sólo se podrá **editar** información del propio monasterio.

Buscando información

1. Categorías que se encuentran en la **BARRA NEGRA** en la parte de arriba de la página
 - **Inicio:** te lleva de nuevo a la página de inicio
 - **Personas:** permite *buscar* una persona por su nombre o apellido (NO se necesita escribir el nombre completo; basta una parte)
 - **Entidades:** Tecleando "monjas" aparece una lista de todos los monasterios. Se puede teclear "curia" para obtener la información de la Curia General. Si se teclea, por ejemplo, "Porres", se obtienen todos los conventos y la Provincia que llevan el nombre de S. Martín de Porres.
 - **Direcciones:** Tecleando cualquier palabra de una dirección (ciudad, país, calle), aparecerá la lista.
 - **Listas:** Permite buscar eligiendo de entre una lista de posibilidades.
 - **Manejar datos:** Esto sólo es necesario para los que corrigen y editan datos.

Introducir/ Añadir Información a la Base de Datos

1. *Seleccionar la opción EDITAR* en la parte superior derecha (sólo puede hacerlo la persona que tiene el usuario y la contraseña).
2. Hay diferentes iconos que permiten editar:
 - El **lápiz** te deja **EDITAR** información. Cada **lápiz** te dejará editar solamente la información junto a ese lápiz (información sobre el monasterio, sobre una hermana, sobre los oficios, etc...)
 - La **flecha verde** ⇒ puede que no sea necesario usarla.
 - El **signo de interrogación azul** ? te lleva a la información de la persona.
 - La **X roja** borra lo que se ha escrito en esa línea. (Antes de que se borre, se te preguntará si quieres borrar).
 - El signo + **verde** permite **añadir** información (una persona nueva, un oficio nuevo, una dirección nueva, un nuevo contacto electrónico, una foto, etc.).
3. En la parte superior izquierda (visible sólo cuando estás editando información) verás la palabra volver (return). Te lleva a la página anterior o a la página principal donde estabas.

Hermanas, la información más urgente que cada monasterio necesita dar es la siguiente:

- **Los datos del Monasterio** (dirección, teléfono, fax, correo electrónico), estadísticas, lista de hermanas y oficios asignados.
- **Los datos de cada hermana** (encontrados en los Miembros-Lista de personas). Es muy importante que los datos de cada hermana se introduzcan en su página personal, especialmente estos datos: fecha de nacimiento, de entrada al noviciado, de Profesión

temporal, de Profesión solemne. Después de añadir nuevos datos, pinchar: “**Submit**” (aceptar) al final de la página.

Para **editar** la información de cada hermana (o cualquier otra información) es necesario estar en el modo **Editar** (parte superior derecha) Después de añadir los datos nuevos, hacer clic: **Submit (ACEPTAR)**.

SÓLO la primera página, que muestra el nombre, la dirección, el número de teléfono, e información sobre el contacto electrónico (teléfono, fax, correo, página web del monasterio, etc.), la puede ver todo el mundo.

A otra información (nombres de las hermanas, datos, oficios, etc.) **SÓLO** puede acceder la hermana que edita la información del monasterio, el Maestro de la Orden, el Procurador general de la Orden y el Promotor General de las monjas. Ninguna otra persona tiene acceso a esta información más personal. Visita la página web de otro monasterio y verás cómo sólo puedes acceder a la página principal del monasterio con su información general y pública.

Por tanto ¿cómo puedes empezar?

1.- Introducir el nombre del usuario (**para empezar es extern xxxx**) –ver instrucciones arriba.

2.- Elegir el modo **EDITAR** – ver arriba.

3.- Empieza a introducir los datos del monasterio y de las hermanas en particular.

4.- Después de que añadas **la información nueva**, debes pinchar en “**Submit**” (aceptar) al final de la página.

5.- Si tienes alguna pregunta, pregunta a la hermana de tu región que está en la Comisión Internacional de Monjas o escribe al encargado de la página web de la Orden: a fr. Scott Steinkerchner, OP: steinkerchner@op.org

Original: Inglés

Sor Rosa Wehrlé. A la Gloria de María

por Sor María-Ancilla



La restauración de la Orden dominicana en Francia no se deberá sólo a la iniciativa del P. Lacordaire, sino también al renacimiento o a la fundación de monasterios a partir de grupos de monjas que habían mantenido lazos durante los años de clandestinidad. El fervor de las monjas del siglo XIX y su celo por las observancias constituyen una bella página de la historia de la santidad dominicana. Sor Rosa Wehrlé (1846-1909) es una de estas monjas. Originaria de Alsacia, entró en Mauléon en 1865 y allí pasó cinco años, pero en 1870 la obediencia la llamó al monasterio de Cracovia durante dos años. Después retornó a Mauléon. En 1878 comienza un larga itinerancia: Arlés, después las fundaciones del Rosario perpetuo en Belgica, Rouen y Estados Unidos. Muere en Baltimore en 1909. Sor Maria-Ancilla nos presenta aquí una biografía de sor Rosa, seguida de su autobiografía espiritual.

(Libro encuadernado, 288 páginas – 18,70 €)